



**QUE MANERAS MÁS CURIOSAS DE RECORDAR TENEMOS...
NUESTRA EXPERIENCIA CONSTRUYENDO OTRAS FORMAS DE EDUCACIÓN
PARA PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS**

Proceso educativo entre el Departamento de Atención a Grupos Étnicos - DAGE del Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos - ICHEJA y el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos - DVV International.

DESCRIPCIÓN GENERAL

DVV International es el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (Deutscher Volkshochschul-Verband e.V., DVV). DVV representa los intereses de las aproximadamente 900 universidades populares y sus asociaciones regionales, los mayores proveedores de educación permanente en Alemania.

En su calidad de entidad experta líder en el ámbito de la educación de adultos y la cooperación para el desarrollo, DVV International promueve desde hace 50 años la causa de la educación a lo largo de toda la vida. DVV International apoya en todo el mundo la creación y expansión de estructuras sostenibles para la educación de jóvenes y adultos.

El Instituto se considera a sí mismo un socio especializado en el diálogo con las poblaciones locales. En este contexto, cooperamos con más de 200 socios tanto de la sociedad civil como de los ámbitos estatal y científico en más de 30 países de África, Asia, Latinoamérica y Europa. Nuestras oficinas nacionales y regionales coordinan la cooperación local y regional y garantizan la calidad y eficacia de nuestra labor en los países asociados. Los ámbitos prioritarios de nuestro trabajo son la alfabetización y la educación básica, la formación profesional, el aprendizaje global e intercultural, la educación ambiental y el desarrollo sostenible, la migración y la integración, el trabajo con refugiados, la educación sanitaria, la prevención de conflictos y la educación para la democracia.

DVV International financia su labor con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, de la Unión Europea y otros donantes. Junto con las asociaciones nacionales, regionales y mundiales de educación de adultos, DVV International promueve el cabildeo y la defensa del derecho humano a la educación, así como el aprendizaje permanente. Al respecto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la agenda mundial de educación (Educación 2030), al igual que las conferencias mundiales sobre educación de adultos de la UNESCO (CONFINTEA), constituyen nuestro marco de orientación. Mediante conferencias, seminarios y publicaciones, DVV International fomenta el intercambio de información y de conocimientos especializados a nivel europeo y mundial¹.

1. <https://www.dvv-international.de/es/dvv-international/perfil>

QUE MANERAS MÁS CURIOSAS DE RECORDAR TENEMOS...
NUESTRA EXPERIENCIA CONSTRUYENDO OTRAS FORMAS DE EDUCACIÓN
PARA PERSONAS JÓVENES Y ADULTAS

Proceso educativo entre el Departamento de Atención a Grupos Étnicos - DAGE del Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos - ICHEJA y el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos - DVV International

La palabra compartida de: Martha Muñoz, Brígida Hernández, Alejandro Díaz, Ramón Vázquez, Juan Hernández, Irma García, Ezequiel Vazquez, Antonio López, Celia Cruz, Lizbeth Ramos, Celso Muñoz, Nicolás Sánchez, Alejandro Venegas, Juana Sánchez, Rafael Burgos, Juan Antonio Flores, Jesé Romero, Claudia Espinosa, Carlos Díaz, Mario Silvestre.

Redacción: Clara Elizabeth Sotelo Paz

Fotografía: Carlos A. Díaz Campos

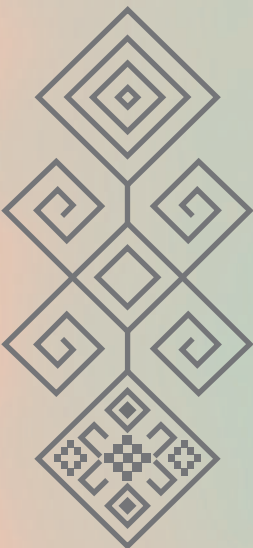
Diseño: Gabriel Colín

Colaboraciones: Este material es resultado del trabajo coordinado entre el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (**DVV International**), el Instituto Nacional de Educación para Adultos (**INEA**), el Departamento de Atención a Grupos Étnicos (**DAGE**) del Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos (**ICHEJA**).

Financiado por:



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo



Agradecemos la posibilidad de encontrarnos para reflexionar el
Derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas.

Gracias
Wokol awal
Kolaval
Wokolix awälä
Ts'akatal
Yäjskotoya

1. Por qué y para qué recuperar nuestra experiencia	1
2. Cómo hicimos la recuperación de nuestra experiencia	4
3. De los sueños compartidos entre un instituto de gobierno y una asociación civil de cooperación. Reconociendo el lugar común: La educación con personas jóvenes y adultas	7
De cómo comenzó el sueño	
Encontrándonos: DVV International y el INEA	
Encontrándonos: DVV International y el ICHEJA	
4. La Propuesta de Innovación Educativa (PIE): cómo hacemos lo que hacemos	19
¿Qué entendemos por herramientas pedagógicas?	
Modos de trabajo de la Propuesta de Innovación Educativa (PIE) "Herramientas Pedagógicas para Mejorar Nuestra Práctica Educativa en la Implementación del MIB en Chiapas"	
5. Nuestro proceso reflexionando la práctica educativa	24
Aquel año de 2016	
Aquel año de 2017	
Aquel año de 2018	
Aquel año de 2019	
6. Nuestros aprendizajes: Movimientos personales y colectivos	57
7. Reconociendo el lugar común: La educación con personas jóvenes y adultas con el DAGE en Chiapas	62
Lo que posibilitó el trabajo común	
Lo que valoramos del proceso reflexivo y de construcción colectiva	
8. Nuestros retos y esperanzas	67
Los sueños que tenemos	
9. En el camino andamos (Conclusiones)	73

1 Por qué y para qué recuperar nuestra experiencia



1. Por qué y para qué recuperar nuestra experiencia

Qué maneras más curiosas de recordar tenemos... nos dice la canción de Silvio cuando las mariposas engendraron siglos de historias; y por eso nombramos así nuestra sistematización, pensando que nuestra memoria es importante para compartir y reflexionar los logros, aprendizajes, retos y sueños imprescindibles para seguir construyendo la vida digna que queremos.

Quisimos contar esta historia que abarca el trabajo de cuatro años de coordinación entre el Departamento de Atención a Grupos Étnicos (DAGE) del Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos de Chiapas (ICHEJA) y la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (DVV International). Del 2016 al 2019 hemos desarrollado un proceso educativo para mejorar nuestra práctica de formación con asesores y asesoras que trabajan en la educación de personas indígenas jóvenes y adultas. Como en cualquier proceso hemos ido experimentado cambios y aprendiendo a responder a lo que nos va sucediendo en lo personal, como grupo y ante las variaciones del contexto mismo.

Recuperar lo que hemos vivido en estos cuatro años nos emociona, al mismo tiempo que permite hacernos más preguntas sobre el futuro, nos percatarnos de los pasos dados y de los cambios individuales y colectivos que hemos experimentado a partir de la posibilidad que nos da el encuentro. Juntarnos en el 2016 fue el comienzo de una reflexión profunda que nos trajo sacudidas en torno a qué nos significa la educación para personas jóvenes y adultas, cómo deconstruimos prácticas que no contribuyen del todo a nuestra labor educativa, qué desigualdades de género y etnia aparecen en nuestro trabajo y nos obstaculizan, cómo usamos la creatividad para que la educación realmente sea una vía que dignifique la vida de las personas.





Para realizar esta sistematización quisimos respondernos:

- ¿De dónde surge la propuesta de vinculación entre DVV International y el INEA?
- ¿Cómo hicimos el proceso educativo entre el DAGE-ICHEJA y DVV International?
- ¿Qué nos ha ido pasando como equipo?
- ¿Cuáles son nuestros cambios en el sentir sobre la educación y nuestro trabajo?
- ¿Cuáles son los retos y las posibilidades que nos da una vinculación como ésta?
- ¿Qué nos da esperanza? ¿Qué sueños tenemos y cuáles son nuestros compromisos para construirlos?

El objetivo es recuperar la experiencia vivida de nuestro proceso educativo, que nos ayude a reafirmar las transformaciones personales y colectivas; reflexionar nuestras apuestas políticas sobre la educación para personas jóvenes y adultas con un enfoque de derechos humanos; revisar las posibilidades de la vinculación entre la sociedad civil y las instituciones de gobierno; y finalmente, compartir nuestra experiencia, con el deseo de que en otras geografías esta pueda ser fuente de inspiración que contribuya a empujar otras iniciativas.

2

Cómo hicimos
la recuperación
de nuestra
experiencia



2. Cómo hicimos la recuperación de nuestra experiencia

La memoria que aquí compartimos es contada desde distintas voces, desde nuestra mirada es fundamental partir de revisar cómo las y los sujetos protagonistas de esta experiencia hemos vivido el proceso, ya que, si bien las personas formamos parte de organizaciones y/o instituciones, es mediante nuestras subjetividades que construimos el camino.

A partir de entrevistas con las personas del DAGE y de DVV International en Chiapas, que se embarcaron en esta aventura, nos hicimos preguntas sobre cómo habíamos vivido de manera personal el proceso; qué fue fácil y qué fue difícil; qué obstaculizó y qué facilitó para que las cosas pasaran como pasaron. Revisamos los cambios percibidos en lo individual, como grupo y como institución, así como los retos sobre la educación para personas jóvenes y adultas, tanto en la forma de concebirla como de practicarla.



Realizamos también entrevistas con el equipo de DVV International en la Ciudad de México para ubicar cómo se fue soñando la propuesta, los retos que se enfrentaron y las grandes puertas que se abrieron para empezar a caminar juntas y juntos. En ese sentido, fue importante revisar cómo ha sido desde el 2015 la relación con el INEA y con el ICHEJA, las metodologías que se fueron creando, las maneras de vinculación entre una institución de gobierno y una asociación civil de cooperación, así como las oportunidades que permitieron la creación de sinergias.

Además de las entrevistas, realizamos un taller para reconstruir el camino en colectivo, nos inspiramos en diferentes objetos para contar historias personales y caer en cuenta de que las memorias individuales conforman también las memorias colectivas. Ocupamos fotografías de actividades realizadas y las colocamos en orden cronológico por año, aparecieron las risas y las dudas ¿de cuándo es esta foto? ¿dónde estábamos ahí? ¿qué hicimos esa vez?

Con los recuerdos en las manos hicimos nuestro “Mural del camino andado”, reconstruyendo entre todos y todas lo que pasó en el 2016, 2017, 2018 y 2019, cuatro años de andar caminando... Tuvimos debates para saber que pasó en cada año, por qué pasó lo que pasó, qué fue lo que sentimos con esa situación o suceso,

quiénes hicieron que pasara, qué cambios fue teniendo el proceso, cómo nos fuimos relacionando con los territorios indígenas, qué otros actores aparecieron, cómo nos sentimos con lo que iba sucediendo, cuáles fueron los momentos de tensión y las formas que generamos para irlos superando.

En este mismo taller hicimos el “Pozol chiapaneco”, mesas de plástica para echar el chal y respondernos a las preguntas: ¿Qué me preocupa del modelo educativo para personas jóvenes y adultas de pueblos indígenas de Chiapas? ¿Qué elementos fortalecieron la confianza entre las personas integrantes del DAGE y el equipo DVV? ¿Qué elementos dificultaron el proceso? ¿Qué recomendaciones haríamos a otros equipos de trabajo que empezaran una experiencia similar en otro estado? ¿Qué hemos aprendido para mejorar la práctica educativa con personas jóvenes y adultas de pueblos indígenas de Chiapas?

Al terminar el taller hicimos un “Tendedero de esperanzas” donde colgamos los pajaritos de papel que aprendimos a hacer; les escribimos nuestros deseos sobre cómo queremos que sea la educación para personas jóvenes y adultas de pueblos indígenas en Chiapas, y anotamos nuestros compromisos como DAGE para construir esos sueños.

Finalmente, recuperamos años de escritos sobre este proceso con las experiencias del trabajo de DVV International y el DAGE; estos documentos fueron informes, planeaciones, sistematizaciones anteriores, cartas, memorias. En todos ellos se recupera mucha riqueza del proceso, sus planteamientos esenciales, reflexiones de cada taller, historias paso a paso, pero también las emociones y sensaciones experimentadas en lo vivido. Observamos que en todos los escritos se manifiesta el trabajo colectivo y que, si bien son un montón de letras acumuladas en el tiempo, podemos sentir que está puesto el esfuerzo y la pasión con la que se ha andado este camino.



3 De los sueños
compartidos entre
un instituto de
gobierno
y una asociación
civil de
cooperación.
Reconociendo el
lugar común:
la educación para
personas jóvenes
y adultas





3. De los sueños compartidos entre un instituto de gobierno y una asociación civil de cooperación. Reconociendo el lugar común: la educación para personas jóvenes y adultas.

De cómo comenzó el sueño

Recordamos algo que nos decía Hans,
“La educación para personas jóvenes y adultas siempre es un reto...
¿cómo trabajar con un tipo de educación
que no es nada atractiva a nivel nacional e internacional?”

En aquél 2013 DVV International tenía más de veinte años trabajando en México, lo habíamos hecho siempre colaborando con organizaciones de la sociedad civil en diversos procesos de base en comunidades indígenas y campesinas. Había para entonces experiencia acumulada y un gran ímpetu por seguir construyendo iniciativas que apuntaran a generar procesos educativos dignos para las personas jóvenes y adultas. En este contexto y con ánimos de ampliar y replantear las estrategias de vinculación en la región, es que surgió el diseño y aprobación del Proyecto con la Unión Europea “Evaluación del cumplimiento estatal del Derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas en Puebla, Chiapas y Quintana Roo”.

A partir de entonces comenzamos a caminar buscando concretar el sueño que tenía como objetivos revisar el derecho humano a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) en vinculación con el INEA e institutos estatales de los tres estados, y fortalecer procesos educativos de organizaciones civiles:

“En ese momento era difícil entender una iniciativa de esta magnitud, para todos era algo nuevo, me acuerdo que cuando me invitaron a colaborar anoté los resultados principales del proyecto en mi agenda de 2014, mismos que revisaba diario para seguir armando mi propia explicación del mismo.” (Jesé R. DVV International)

“Para mí este proyecto fue la consolidación de varios elementos, antes de trabajar en la DVV, yo venía de una organización llamada INICIA en donde teníamos claro que los derechos humanos son exigencias éticas antes que normas, que antes que leyes y reglamentos los derechos humanos vienen de luchas, y es esta la dimensión ética y política de lo que hacemos.”

Teníamos claro que la parte de la solidez técnica era importante para generar metodologías de evaluación, medición y monitoreo, sobretudo para concretar esas exigencias en la dimensión particular de la política pública. Desde la sociedad civil teníamos que tener fortalezas técnicas para la articulación con gobiernos, compartiendo nuestra experiencia y colocando temas en la agenda pública.



Por otro lado, teníamos el acompañamiento de años con la sociedad civil y era fundamental reconocer sus experiencias educativas y lo que podían aportar a la política pública en la dimensión pedagógica.

También teníamos el contexto nacional ya que el proyecto fue escrito en 2013, dos años después de la Reforma Constitucional en materia de Derechos Humanos, lo que permitía mirar la política pública con este enfoque y su relevancia nacional elevados a la Constitución de México.” (Claudia Espinosa. Proyecto Derecho EPJA 2014-2016 DVV International)

En ese momento DVV International no tenía una mirada de la EPJA como derecho humano, interpretarla como tal motivaba a la interpelación sobre quién correspondía garantizar ese derecho, es decir, implicaba el relacionamiento con instituciones de gobierno. Hasta entonces habíamos sido una agencia de cooperación cercana a los procesos con los que colaborábamos y teníamos mucha experiencia con organizaciones de la sociedad civil, pero no habíamos logrado tener incidencia a nivel estructural en política pública. Fue con este proyecto que la organización empezó a llevar a cabo procesos de manera directa, es decir, a promover espacios de diálogo sobre la EPJA, así como la articulación y cooperación bilateral con los institutos de educación para adultos, estatales y nacional. Para todo el equipo significó una refrescada a nuestra agencia de cooperación internacional.

Se eligió Chiapas, Puebla y Quintana Roo porque eran estados donde había organizaciones con las que la DVV International tenía vinculación, es decir, se partió de trabajar con personas con quienes ya existía una interlocución, confianza política y relación histórica. Al mismo tiempo queríamos mantener la mirada en el sur y fortalecer el trabajo que se tenía con población indígena. Teníamos conocimiento del contexto de los tres estados, de ahí que lo que se pudiera hacer de recomendaciones en política pública tenía sentido para pensar de forma distinta lo que ya se venía haciendo desde las instituciones de gobierno.

La acción de articulación impulsada por DVV International, en colaboración con la Delegación en México de la Unión Europea y el Ministerio de Cooperación Alemán, fue realizado en coordinación con tres organizaciones nacionales: en Puebla, Universidad Campesina-Indígena en Red (UCI-RED); en Quintana Roo, Educación, Cultura y Ecología A.C. (EDUCE); en Chiapas, Iniciativas para la Identidad y la Inclusión A.C. (INICIA); y en vinculación con el INEA y los Institutos Estatales de las tres entidades federativas donde el proyecto tuvo intervenciones (IEEA-Puebla, IEEA-Q. Roo e ICHEJA-Chiapas).

Tuvimos un año para prepararnos y construir el camino que queríamos proponer al INEA, comenzamos haciendo seminarios internos con diversas organizaciones de la sociedad civil con experiencia en temas de educación, y con personas de institutos estatales de educación para adultos; el objetivo fue crear la metodología de investigación sobre la revisión de la política pública del INEA con enfoque de derechos humanos.

Nuestros seminarios internos estuvieron llenos de profesionalismo y dedicación, entre quienes participamos fuimos haciendo aportes para definir qué queríamos conocer del INEA, qué significaba el enfoque



de derechos en política pública; revisamos lo que las organizaciones civiles tenían que aportar de las comunidades donde trabajaban, cómo queríamos reflexionar la educación, qué significaba la interculturalidad y el enfoque de género, qué pasaba con la vida campesina, cómo se vivían las migraciones y la defensa de la tierra en esos contextos ¿educación para qué y por qué?. Recuperamos las experiencias de personas que estuvieron cuando se comenzaba a debatir en México la EPJA, compañeras que participaron en las CONFINTEAS (Conferencia Internacional de Educación de Adultos) y que lo hicieron desde la lucha y la posición pedagógica emancipatoria.

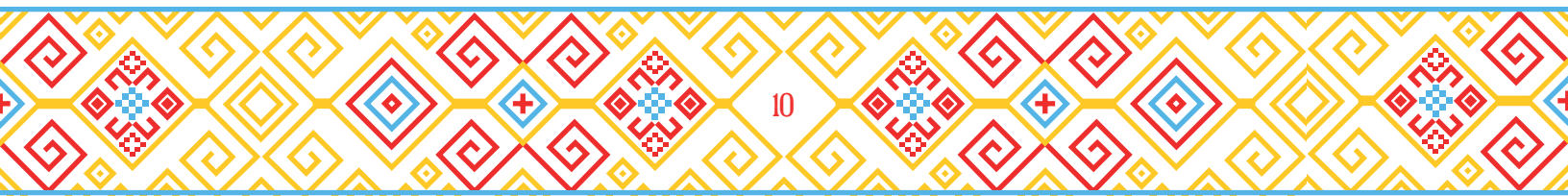
"La memoria colectiva de años de experiencia estuvo puesta en la mesa, el ser expertos desde nuestra trinchera, desde nuestra praxis, saber que podíamos compartirnos nuestras miradas del mundo, nuestras luchas y nuestro quehacer en diferentes territorios desde el trabajo comunitario, la defensa de la tierra, las migraciones, las universidades campesinas, desde las pedagogías alternativas, la educación popular, la del sujeto, la feminista, la de la paz, la de derechos humanos". (Jesé R., DVV International)

Al terminar los seminarios teníamos el diseño metodológico y desarrollamos herramientas para analizar las reglas de operación del INEA, fue un gran trabajo con grandes bases de datos para ir ubicando en cada uno de los documentos, y para mirar en cada párrafo su relación con el enfoque de derechos humanos. Fue un descubrimiento ver lo bien construido que estaba el INEA, fuimos aprendiendo en nuestros seminarios y en la propia revisión de la política pública, que el INEA es producto de una lucha de muchas personas que venían reflexionando profundamente -y desde la práctica- sobre la educación a lo largo de la vida, con sentido político y trabajo de base. Gracias al activismo de décadas en México, fue diseñado el INEA con un planteamiento progresista, con grandes apuestas ético políticas y enfoques que dignificaban a las personas. Por lo tanto, el reto no era del diseño sino de la implementación, implicaba revisar qué pasaba con las estructuras, con las miradas en los territorios y en la relación con las personas. Este descubrimiento nos llevó a preguntar y a compartir, y sobretodo a promover nuevas y viejas reflexiones.

Encontrándonos: DVV International y el INEA

Se generaron espacios comunes
que sirvieron para detonar las amistades,
la camaradería reflexiva y la complicidad política para pensar
la educación que dignifique la vida. (Jesé R., DVV International)

Para el equipo de DVV International fue un gran aprendizaje lograr acercarnos al INEA, superar los prejuicios, miedos e inseguridades personales y colectivas. Se trató de una experiencia que nos hizo observar las jerarquías de edad y género; y hacer frente a los retos de promover el diálogo intergeneracional, opinar y compartir enfoques diversos, experiencias de trabajo, apuestas de cambio, ideas recuperadas y renovadas; con el fin de vincularnos y hacer incidencia conjunta. En todo el que hacer procuramos proponer formas no mecanizadas y remover aquellas enquistadas para promover el enfoque de derechos humanos, que parte justamente de poner a las personas en el centro.





Nos presentamos en el INEA sabiendo que la mejor forma de acercarse era teniendo una propuesta técnica sólida, llevando argumentos, conocimiento sistematizado y no juicios de valor ni exigencias infundadas, es decir, conociendo las competencias y los alcances reales.

El acercamiento se hizo sin buscar la confrontación, ofrecimos colaborar para el trabajo común con la intención de la defensa y promoción del derecho a la educación. A partir de valorar su experiencia y la nuestra, nos preguntamos ¿cómo le hacemos para caminar juntos?

El INEA estaba en un momento en que tenía mucho ánimo de revisar con ojos externos lo que estaban haciendo, así que les presentamos nuestra metodología y aceptaron comenzar las pláticas para diseñar en conjunto el camino de la vinculación. La puerta se había abierto y DVV International pasó a ser un aliado de la institución de gobierno.

Siempre tuvimos una relación que fluyó, hubo respeto y reconocimiento mutuo; en el INEA también estaban reflexionando la agenda de derechos humanos y tenían debates sobre las CONFINTEAS, es decir, no eran personas ajenas a los diálogos que queríamos tener. Asimismo, nos encontramos con personas del Instituto que desde hace años intentaban empujar este enfoque desde sus propias posibilidades, competencias y limitaciones.

Nos escucharon y les escuchamos, les hizo sentido vincularse y acuerparse con una asociación internacional y poder desarrollar lo que venían peleando desde hace años. No nos limitamos a imaginar lo que podríamos hacer, en cambio empujamos a ponerlo en marcha porque teníamos recursos humanos y técnicos para lograrlo.

"Fue fundamental en la relación con el INEA partir de la posición política de la educación popular, es decir, aquella premisa de reconocer la experiencia de las personas; lo que nos llamaba a estar frente a los servidores públicos de la misma manera como lo hacemos con cualquier persona con quien trabajamos; una posición frente al otro implicar entender que la o el funcionario público también es una persona que tiene experiencia, historia, saberes y que eso importa y es valioso." (Claudia Espinosa. Proyecto Derecho EPJA 2014-2016 DVV International)

En las pláticas con el INEA se mencionó la importancia de seguir creando espacios de diálogo con personal educativo y con ellas hacer procesos de formación, mismos en los que se pudiera reflexionar cómo estábamos percibiendo la educación. Implicó también ubicar los contextos complejos donde se trabaja, donde hay diversas carencias estructurales, de presupuestos, de formas institucionales, etc.

El grado de complejidad del proyecto lo fuimos descubriendo en el camino, y al final fuimos aprendiendo la lógica de la estructura que nos permea a todas y todos, las limitaciones y retos que teníamos desde varios lugares, pero sobretodo quisimos apostar por lo que sí podíamos hacer. Tejimos complicidad con el elemento común de lograr en términos de política pública la educación para personas jóvenes y adultas como derecho humano.

El trabajo conjunto de los seminarios

La vinculación INEA-DVV International nos permitió realizar varias actividades de reflexión en donde se hizo pertinente revisar la accesibilidad, disponibilidad, adaptabilidad, aceptabilidad y calidad como aspectos fundamentales para garantizar, promover, respetar y proteger cualquier derecho humano. Era necesario revisar desde el personal de los institutos cómo percibían su práctica, qué retos encontraban y qué podía significar para ellos y ellas realizar su trabajo pensando la educación como derecho.

Es así que en mayo de 2015 hicimos los seminarios estatales “El INEA y el Derecho a la Educación” con personal educativo en las tres entidades federativas que formaban parte del proyecto: uno en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el segundo en la capital del estado de Puebla y el tercero en Cancún, Quintana Roo. Gracias al interés del ICHEJA, animado por el responsable del DAGE, en el mes de septiembre del mismo año se realizaron tres seminarios más en las ciudades de San Cristóbal de Las Casas, Palenque y Tapachula en el estado de Chiapas.

En estos seminarios quisimos compartir conocimientos y percepciones relacionadas con los derechos humanos, derecho a la educación, transparencia y rendición de cuentas, y exigibilidad de derechos de quienes colaboran en los Institutos. El proceso fue realizado principalmente con los siguientes miembros del ICHEJA: solidarias, asesores/as, mandos medios -coordinadores de zona, coordinadores de unidad, formadores estatales, jefes de departamento, técnicos docentes- y directores. Los acercamientos nos permitieron avanzar en conjunto con el personal del ICHEJA en identificar los derechos humanos y la importancia de respetarlos en lo individual y lo colectivo, reconocer sus funciones y dinámicas cotidianas, su experiencia adquirida durante años y los retos vislumbrados, para finalmente concebirse como defensores del derecho a la educación.



Poco después, junto con el INEA, convocamos al Seminario Nacional “El Derecho a la Educación de Mujeres Jóvenes y Adultas ¿En dónde estamos y a dónde queremos llegar?”. Las actividades se realizaron en la Ciudad de México el 25 de Noviembre de 2015, participó personal educativo de varios institutos estatales del país, con un total de asistencia de ciento cinco personas. El esfuerzo de ajustar nuestras agendas para coincidir y movilizar nuestros recursos nos permitió seguir alimentando el interés colectivo que teníamos por promover el derecho a la educación, así como la necesidad de aprender y aprehender el enfoque de derechos humanos. El Seminario se realizó en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, fue ideal para profundizar sobre el acceso de las mujeres a la educación y las desigualdades que se viven al respecto.

En diciembre de 2016 se realizó en la Ciudad de México un Segundo Seminario Nacional “El Derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas ¿una llave para la vida digna?”; a este espacio asistió igualmente personal educativo de varios estados del país (ciento veintiseis personas). Revisamos varios temas en conferencias, talleres y galerías de experiencias, entre éstos estuvieron: retos de la política pública de EPJA en contextos de diversidad cultural y desigualdad; compartición de experiencias educativas alternativas desde organizaciones; perspectiva de género, promoción y participación en derechos humanos. También nos preguntamos ¿Qué estrategias se nos ocurren para que el Instituto sea capaz de ser sensible y atender a la diversidad étnica, generacional, de género, etc., que los diferentes contextos de nuestro país nos plantean? ¿Qué acciones concretas en el ejercicio de mi trabajo, en la labor que realizo todos los días, puedo hacer para promover el ejercicio del Derecho a la Educación de las Personas Jóvenes y Adultas de mi estado?.²

En dichos espacios estatales y nacionales pudimos seguir reconociendo el trabajo mutuo y motivar las reflexiones en las personas sobre la EPJA como derecho humano, y con ello tener la posibilidad de seguir encendiendo chispas en los territorios para construir más sinergias aterrizadas al trabajo concreto.



2. Seminario Nacional, diciembre 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=HDH5uRwwzQ>



En este sentido, es importante mencionar que el Proyecto contemplaba diseñar o dar seguimiento a modelos educativos con sociedad civil y con el INEA, de ahí que:

"El objetivo 3 del Proyecto comprendió, en términos de resultados, el debate de propuestas de incidencia, así como la elaboración y desarrollo de propuestas de Modelos Educativos (ME) que se instauraron en los estados en donde tienen arraigo las organizaciones gestoras del Proyecto, es decir, en Chiapas, Puebla y Quintana Roo.

Respecto al cumplimiento del tercer gran objetivo del Proyecto, dio un paso más al elaborar junto con el INEA tres ME y a reforzar tres más que venían realizando las organizaciones de la sociedad civil, con lo que se fortaleció el derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas.

Los ME de fortalecimiento fueron: 1) COA del Patronato Pro-Educación Mexicano A.C. desarrollado en la Región Guaquitepec, estado de Chiapas. 2) La Escuela de Mujeres Indígenas Migrantes: "Sjameljol ko'ontontik li antsotike" (Abriendo el corazón y mente de nosotras las mujeres) de Voces Mesoamericanas, estado de Chiapas. 3) Maestría en Educación con Personas Jóvenes y Adultas de UCIRED/CESDER, estado de Puebla.

Los ME nuevos fueron: 1) Modelo Educativo "Herramientas Pedagógicas para Mejorar la Práctica Educativa en la Implementación del MIB" (Modelo Indígena Bilingüe) del Proyecto "Derecho EPJA" en cooperación con Instituto Estatal Chiapaneco de Educación de Jóvenes y Adultos (ICHEJA). 2) Curso en línea de formación para capacitadoras y capacitadores, asesores y asesoras indígenas bilingües Proyecto DEPJA/ INEA. 3) Modelo Educativo Gestión del Territorio DVV en colaboración con el Instituto Estatal de Educación de Adultos de Quintana Roo (IEEA-QROO).³

Con los antecedentes mencionados en este apartado es que podemos dar paso a compartir cómo fue sucediendo en Chiapas el desarrollo de una propuesta educativa ya que, si bien había la intención de hacer algo, en realidad la construcción de dicha propuesta se fue dando en el camino y este es justamente el proceso del que damos cuenta en esta sistematización.

Como hemos mencionado antes, lejos de construir la relación con el INEA e ICHEJA desde el señalamiento, el juicio o la competencia, ha sido fundamental la construcción desde el entendimiento, desde el reconocimiento hacia el personal del Instituto nacional e institutos estatales, de su trayectoria y su trabajo. Buscamos articularnos en un esfuerzo colectivo que toma como base el reconocimiento de las otras personas.

3. Evaluación externa del Proyecto "Evaluación para el cumplimiento estatal del derecho a la educación en Puebla, Chiapas y Quintana Roo". María del Carmen Campero Cuenca y María de Lourdes Valenzuela y Gómez Gallardo. Ciudad de México, 12 de Abril de 2017, p. 10

Encontrándonos: DVV International y el ICHEJA

Un resultado importante obtenido de los seminarios fue el contacto con los institutos estatales y la posibilidad de trabajar en conjunto sobre un planteamiento más amplio. En ese momento y para el caso de Chiapas, el equipo de DVV International no tenía plena claridad sobre en qué se podía incidir, sin embargo, el avance hacia la construcción de una propuesta concreta fue motivado por el interés que mostró el jefe del Departamento de Atención a Grupos Étnicos (DAGE) en el modo de abordar los temas educativos por parte de DVV International.

Previamente, ya habíamos reflexionado sobre la necesidad de fortalecer a formadores y asesores mediante procesos educativos y desde la política pública del INEA y los institutos estatales, de ahí que nos fuimos acercando con más certezas.

"Este acercamiento se dio con mucha disposición y sensibilidad, ya habíamos compartido espacios y creado vínculos a partir de intereses comunes en el 2015. Al compañero que coordinaba el DAGE le gustó las formas en que desarrollábamos los talleres y el enfoque que teníamos en DVV sobre el derecho a la educación. Desde este reconocimiento mutuo ya había confianza y también la apuesta colectiva de fortalecer a las y los compañeros del equipo que acompañaban la educación para adultos en comunidades indígenas." (Carlos D. DVV International)

Fue así como dio inicio esta experiencia de encuentros y colaboración conjunta entre el DAGE-ICHEJA y DVV International. El primer paso fue hacer una invitación para presentarnos entre ambos equipos, en ese primer acercamiento se partió de conocer quiénes éramos y qué hacíamos, y pensar entonces qué se podía construir como propuesta en común. Nos conocimos con el equipo del DAGE en el 2016, en dicho Departamento trabajan formadores especializados bilingües de los grupos étnicos mayoritarios en Chiapas: ch'ol, tojol-ab'al, tseltal, tsotsil y zoque.

Recuerdito hacia los días del pasado presente

Me acuerdo no me acuerdo, añoranzas de un pasado tan presente que se pierde en los confines del universo. Hacia calor, era un lunes y había nervios, qué decir y qué hacer eran las preguntas. Miradas desafiantes e incrédulas por nuestra visita, rostros retadores y silencios incómodos. Como desde aquella vez, Juan parecía tener el guión de una película bien estudiada, bien hecha, bien sincronizada con los tiempos y las formas, -sería acaso la experiencia o ese toque que te toca-, no lo sé aunque de cierta forma lo sabía.

Catorce personas bien atentas en la mirada aunque en sus pensamientos tal vez dijeran y se cuestionaran ¿y estos quiénes son? ¿Con qué clase de cosas nos vendrán ahora?, y otro tipo de interrogantes y cuestionamientos que sólo ellas y ellos saben...

Mientras tanto yo -aunque planificamos y dialogamos el momento- me moría de miedo, no sabía qué hacer desde el primer momento, así que de manera irresponsable le dejé el trabajo a Juan...

Carlos D. (recordando el 2016)



Comenzamos a desarrollar el planteamiento, en un primer momento pensamos en el desarrollo de un modelo educativo educativo, como lo enmarcaba el Proyecto de DVV International, sin embargo concluimos que el INEA ya tenía un modelo educativo -MEVyT-Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo y en el caso de pueblos indígenas el MIB-Modelo Indígena Bilingüe-; por lo que definimos hacer una Propuesta de Innovación Educativa (PIE), que nos permitiera profundizar en las reflexiones sobre la educación como derecho humano y la práctica educativa para garantizar ese derecho.

"Comenzamos a soñar la idea, a plasmarla en papel y tener una propuesta para trabajar en conjunto un tema, -que a nuestro modo de ver- nos ponía y nos sigue poniendo en común, es decir, el poder participar todos y todas en la construcción de herramientas pedagógicas para mejorar nuestra práctica educativa. Una propuesta que no naciera de la iniciativa de dos personas o una organización, sino que se pudiera reflexionar en conjunto, en comunidad, que pudiera abarcar en la medida de lo posible los temas que ya de por sí son prioridad para el Instituto, pero que a la vez generara esa chispa de algo "nuevo", de algo que nos hiciera poder reflexionar nuestro trabajo, no sólo en el Instituto, sino en la vida misma y en el de las personas que ven en la educación una oportunidad.

*Esta iniciativa fue posible dado que el DAGE se involucró en todo el proceso de vinculación del Proyecto "Derecho EPJA" con el INEA, por lo que representó un primer ejemplo donde se concreta el ejercicio reflexivo con una propuesta educativa concreta. La idea fue colaborar con el Instituto en su fortalecimiento institucional, partiendo del reconocimiento de la experiencia del INEA y el ICHEJA, para plantear rutas de formación complementaria que respondiera a contextos particulares. El proceso busca incidir, tanto en la calidad de la formación que se ofrece, como en recuperar el sentido del proceso formativo al interior del Instituto, y en la relación pedagógica que se establece con quienes hacen uso de los servicios educativos implementados por el Instituto para contribuir al cumplimiento del derecho."*⁴

Nombramos a la Propuesta de Innovación Educativa (PIE): "Herramientas Pedagógicas para Mejorar la Práctica Educativa en la Implementación del Modelo Indígena Bilingüe". La iniciativa ha buscado en los últimos cuatro años ser un proceso de construcción colectiva orientada a reflexionar qué significa la educación con enfoque de derechos humanos partiendo de la realidad concreta de los pueblos indígenas; el proceso ha significado una oportunidad para de aprender y reaprender la práctica pedagógica, ubicar las relaciones históricas desiguales y los retos de la educación para personas jóvenes y adultas en un estado como Chiapas. Al mismo tiempo hemos soñado de manera compartida en que la educación sea un medio que dignifique y transforme la vida de los pueblos indígenas.

4. Sistematización del modelo educativo "Herramientas Pedagógicas para Mejorar la Práctica Educativa en la Implementación del Modelo Indígena Bilingüe", DVV International, 2017



Los grandes objetivos que nos propusimos fueron:

I. Recuperar la experiencia como educadoras y educadores: el sentido de la educación en nuestra práctica.

II. Contribuir a la defensa y promoción del Derecho a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas.

III. Conocer otros modos de educación entre educadoras y educadores a través del sentido profundo de la educación para abonar al MIB como herramienta pedagógica.

IV. Facilitar herramientas pedagógicas para fortalecer la práctica educativa y acompañar los procesos formativos.

V. Identificar acciones concretas que ayuden al mejoramiento de nuestra práctica educativa en la implementación de los MIBES.

El proceso de creación y aplicación de la PIE ha traído consigo satisfacciones, dificultades, resistencias y múltiples interrogantes que se vislumbran como desafíos propios de un proceso formativo de esta índole. En un primer momento, se tuvo que buscar la claridad sobre en qué aspectos educativos se podía tener una verdadera incidencia, hacia dónde había que enfocar las fuerzas, tener la conciencia y humildad de reconocer que no se va a cambiar del todo la estructura del instituto y de las formas de ver la educación, pero sí la posibilidad de motivar reflexiones.

En los siguientes apartados compartiremos más sobre cómo ha sido el proceso educativo de la PIE con el DAGE, la propuesta metodológica, los movimientos personales y colectivos que han surgido del camino andado, así como lo que ha facilitado que se de este proceso en Chiapas, y lo que ha permitido su sostenibilidad cuatro años después de haberlo iniciado.

Antes de relatar esa historia, queremos nombrar dos elementos formales muy importantes en esta vinculación y que son fruto del trabajo conjunto ICHEJA y DVV International:

 Firma de cuatro convenios, uno por año desde el 2016 hasta el 2019; todos ellos firmados entre el director general del ICHEJA y el director de DVV International en la región México, Cuba y Guatemala.

 Realización del Encuentro Educativo México-Guatemala-DVV International, donde se sentaron las bases de una colaboración internacional entre el Ministerio de Educación de Guatemala (MINEDUC), el ICHEJA y DVV International.

Ambas acciones han sentado las bases para la continuación del trabajo de vinculación para el periodo 2019-2021.



4

La Propuesta
de Innovación
Educativa (PIE):
cómo hacemos
lo que hacemos



4. La Propuesta de Innovación Educativa (PIE): cómo hacemos lo que hacemos

Me conmueve vernos en los ojos el brillo que aparece cuando
"nos damos cuenta de algo"; el júbilo que se mira en la cara cuando
las y los compañero/as se atreven a facilitar otros espacios
y se van sintiendo apropiadas/os del proceso.

Me conmueven las revelaciones que nos sorprenden cotidianamente,
el placer de dialogar... descubrir en el proceso la posibilidad de transformarnos
y la potencia del estar juntas/os. "(Carlos D., DVV International)

¿Qué entendemos por herramientas pedagógicas?

Desde nuestra postura ético política, entendemos las herramientas pedagógicas no sólo como una serie de técnicas, metodologías o pasos a seguir para llevar a cabo la práctica educativa, sino como maneras de relacionarnos a partir de dicha práctica, es decir, las herramientas son también actitudes y acciones que provienen de reflexionar las formas en que nos vinculamos con el mundo -como parte de él- y con las personas que son el sentido profundo de nuestro quehacer educativo.

En este sentido, no podemos negar que el mundo actual se rige bajo la lógica del sálvese quien pueda, vivimos en sociedades que tienen como base la competencia, la supervivencia y la individualidad; sociedades en las que las jerarquías se definen por factores que determinan quienes tienen poder, un poder que no necesariamente es valioso para promover las libertades humanas, la justicia y el florecimiento de las personas. Para nosotros y nosotras es fundamental reflexionar y cuestionar esas particulares formas de relacionarnos que nos sumergen en una crisis civilizatoria; las herramientas propuestas devienen de la necesidad de comprender el origen de nuestras prácticas, de adoptar una actitud crítica ante las maneras en que reproducimos desigualdades, de ubicar nuestras limitantes, pero también con la premisa de modificar-me-nos para construir espacios educativos que dignifiquen a las personas, y que por ende, decanten en sociedades con democracia real y respeto a los derechos humanos de todos y todas.





Las herramientas propuestas son una serie de reflexiones, posturas, principios éticos y políticos, que cuestionan la educación bancaria para dar paso a la educación popular; misma que partiendo de la experiencia y los sentidos cotidianos de las personas, apuesta por la construcción emancipatoria y la transformación de las situaciones que nos oprimen. Reiteramos que no se trata de una serie de pasos a seguir, una lista a reproducir o mandamientos a hacer, porque la práctica educativa es un proceso inacabado que se va haciendo, que da paso a la sorpresa y a lo impredecible, al encuentro que nunca está definido ni tiene porque estar encerrado. La práctica educativa pensada como proceso dinámico creativo, sorpresivo, acariciador (porque la caricia no se planea, sólo se da sin deseos de controlar ni poseer); en la práctica es necesario “darse”, y el “dar” verdadero sólo es si pasa por el corazón, la mente y el espíritu, de lo contrario es todo menos “el don”.⁵

Modos de trabajo de la Propuesta de Innovación Educativa (PIE) “Herramientas Pedagógicas para Mejorar Nuestra Práctica Educativa en la Implementación del MIB en Chiapas”.

Los modos de trabajo que nos proponemos están basados en los fundamentos de la Educación Popular, la Educación Vivencial, así como en la Pedagogía del Sujeto, impulsada por la UCI-Red. En este sentido las ideas bajo las cuales se estructura esta iniciativa son las que nos comparten: Jorge Larrosa, sobre la creación de la experiencia para vivirla; Paulo Freire, en su Pedagogía del Oprimido; y Benjamín Berlanga, acerca de la relación pedagógica, el pensar la educación desde el “entre” y la promesa del “Don”. Sin olvidar a Claudia Korol, que desde las resistencias populares de las mujeres nos recuerda la posibilidad irrenunciable de la esperanza.

Cabe mencionar que si bien estos autores y conceptos forman las bases del presente trabajo, hay muchas otras personas que con su palabra clara y profunda nos han iluminado en los callejones oscuros que la vida nos presenta, así por ejemplo, muchas de las resonancias y el “darnos cuenta” fueron gracias a Eduardo Galeano, Violeta Parra, Joan Manuel Serrat, Mario Benedetti, Mercedes Sosa, Joaquín Sabina, Joan Carles Mélich, Silvio Rodríguez y Soledad Bravo (entre muchas/os otras/os).

En este sentido, parte de los fundamentos de los que partimos para construir procesos educativos son los siguientes:

Relación pedagógica: Se da en reconocimiento del otro y de la otra como persona con sus subjetividades y ambigüedades, es decir en el mutuo reconocimiento de lo que es y de los aportes que da a la vida. Partir de relacionarnos de otro modo, que no sea desde quien no sabe y de quien enseña, sino desde reconocernos como personas que estamos dispuestas a hacer cosas juntas. Se requiere un esfuerzo por valorar los aportes que toda persona puede dar. Este reconocimiento implica una relación del don, de donación, de dar la escucha y dar la palabra, lo cual posibilita la conversación, el encuentro horizontal entre sujetos.

5. Se retomó de la Propuesta de Innovación Educativa (PIE) “Herramientas Pedagógicas para Mejorar Nuestra Práctica Educativa en la implementación del MIB en Chiapas”. DVV International, 2016



«Es un aprendizaje y corresponde a quien anima el acto educativo, como educadores aprender a desmontar en nosotros la posición segura de “el que sabe frente al que ignora”, y aprender a ponernos como “el que da su palabra tanto como da la escucha a la palabra del otro.”»⁶

La posibilidad del encuentro: Es la construcción del “entre”, lo que sucede “ahí” cuando estamos juntas/os. Encontrarse es una forma de crear, donde cada quien aporta desde su ser y su ancestralidad algo que puede darle al otro o a la otra. Encontrarse es posibilidad de conocer otros modos de ver, ser, hacer y estar en el mundo, pero también de reconocerse en la otra persona, de encontrarse con una/o misma/o. Es seguir pensando que encontrarnos puede darnos siempre la oportunidad de construir colectivamente, posibilidad de reconocer la dignidad de quienes habitamos el mundo.

Aprendizaje significativo del acto educativo: La apropiación significativa y simbólica del conocimiento es fundamental para cualquier proceso educativo, desde pequeños nos preguntamos ¿Y esto para qué me va a servir? hay que transmitir y construir el conocimiento de manera significativa, esto es provocar que las personas demos sentido a lo que aprendemos. “En este sentido, como educadores y educadoras, se debe tener la capacidad de promover esta reflexión del para qué y de animar la construcción de un para qué compartido con las personas adultas con las que se está. Porque para que la educación sea praxis, el sentido no puede venir de fuera, eso es instrucción, adiestramiento, si acaso capacitación. La educación es praxis cuando es relación consciente y elaborada del sujeto con la realidad, con la propia vida: educar es transformar lo que hay, lo que somos y tenemos desde lo que decidimos.”⁷

Experiencia y resignificación de la práctica: Se parte de recuperar la experiencia que cada persona tiene, poniéndola en el centro de cualquier actividad que se realice; las historias particulares van conjugándose en el colectivo y dan significado a las formas en que nos relacionamos, preguntarnos ¿cómo lo viví? ¿por qué sucedió así? ¿cómo me sentí con esa experiencia? Pensar en colectivo qué menos pasa nos posibilita también soñar qué queremos cambiar y cómo podemos hacerle para lograrlo.

«Asimismo, la formación del educador y educadora es formación en la experiencia, en la práctica: “de lo que se trata es de buscar procesos de formación organizados para la re-significación de la propia práctica, es decir, procesos permanentes de dar-nos cuenta de lo que estamos haciendo, para hacerlo mejor.”»⁸

6. Berlanga, Benjamín. Consideraciones sobre la formación de educadores en educación para adultos. UCI-Red, Puebla, México, diciembre, 2013, pág. 5

7. *Idem.* P. 5

8. *Idem.* P. 7

La propuesta de herramientas de la PIE fue contruida pensando en:

"...una metodología de trabajo que pudiese ser transversal a cada uno de los MIBES que el instituto oferta, ya sea en su nivel inicial, intermedio y avanzado, una metodología, que más allá de decirles que hacer, sirva para poder detonar la forma en que van a facilitar los MIBES, que les acompañe como complemento de los talleres a realizar. Un modo que sensibilice la forma de acercarse a las personas jóvenes y adultas, que dote de sentido primero a quienes lo replicarán para posteriormente poder transmitir con mayor sentido y sensibilidad, el tema de la educación, no sólo el de la educación por la educación, sino el de la educación para la vida y por qué no para la vida y el trabajo, como ha sido una de las premisas del Instituto.⁹



9. Sistematización DVV, 2017, op.cit. pág. 27

5

Nuestro proceso
reflexionado
la práctica
educativa



5. Nuestro proceso reflexionando la práctica educativa

Este apartado busca compartir lo que fue sucediendo en cada año, no con los detalles más finos como fueron ocurriendo, ya que bien éstos se relatan en las memorias de la Sistematización que se tiene del 2017; lo que queremos relatar es más en términos de cómo fuimos siendo equipo para el trabajo conjunto, de nuestra experiencia, las dudas, los retos que tuvimos y las formas de ir resolviendo lo que nos ocurría.

En cada año se muestra un cuadro resumen con los grandes temas abordados, algunos nombres de técnicas que hicimos, la cantidad de talleres y reuniones que se tuvieron; también se comparten alcances en relación a participantes que asistieron a los talleres fuera del DAGE. Después de cada cuadro compartimos los grandes momentos que tuvimos, nuestras formas de organizarnos, algunos testimonios; cada año tiene su particularidad, sus retos y reflexiones propias.



Aquel año de 2016:

La construcción de una Propuesta Educativa para la EPJA en contextos indígenas.

Siento que hubo un antes y un después,
sentía que teníamos ahora más oportunidad de participar
o expresarnos a través de preguntas y dinámicas.

Nos escuchaban también,
es esa libertad de expresar el sentir sobre todo lo que pienso.

Porque de repente pasa también que yo no participo
por temor de que se puedan burlar o porque se me va alguna palabra,
o simplemente no quiero participar.

Aquí las cosas se fueron dando,
Sobre todo de hacer nuestro el papel
y de entregarme por completo. (Brígida, DAGE)

Lo que hicimos este año

Temas que reflexionamos

- Educación
- Derechos humanos y derecho a la educación (las 4 "A")
- Motivación para educar-nos
- Lectura y escritura en nuestra lengua
- Analfabetismo
- Relación pedagógica

Técnicas principales que hicimos

- Autobiografía ¿cómo llegué hasta aquí?, ¿por qué quiero seguir haciendo lo que hago?
- Nombrando educación en lengua propia
- El tenwuar
- Árbol de nuestras lenguas
- Viaje al pasado
- Lecturas que nos gustaron: La Analfabeta, Hablar como acto de resistencia, Cuando muere una lengua, Cinco riesgos presentes en el diseño de programas de formación de educadores en educación para adultos, El otro lado de la educación, La alfabetización como camino de liberación

Cuántas reuniones del equipo tuvimos

- 5 reuniones de trabajo entre el equipo DAGE-DVV International para la construcción de la propuesta, así como 4 reuniones de evaluación, con la participación de 15 personas.

Cuántos talleres para asesores y asesoras

- Se realizaron 3 talleres piloto de formación con la participación de 87 asesores y asesoras de las 5 etnias con las que colabora el ICHEJA (tsotsil, tseltal, tojol-ab'al, ch'ol y zoque)



Este año, al ser el primero, hubo mucho trabajo de plantearnos cómo queríamos construir las herramientas, también fue de reconocimiento mutuo y construcción de confianzas. El eje central fue revisar nuestra práctica con enfoque de derechos humanos.

Algo que habíamos aprendido era la forma en que estaba estructurado el ICHEJA y que había diferentes niveles de personal educativo que funciona “en cascadas”, es decir, tenemos asesores especializados, coordinadores de zona, enlaces educativos, formadores especializados, alfabetizadores y asesores. La realidad fue que no se tenía la capacidad de que una iniciativa como esta pudiera relacionarse con absolutamente todos los actores, de ahí que pensamos que había que ir por pasos para que el trabajo con el DAGE después fuera impactando a otras personas.

"Nos fuimos conociendo, nos compartimos mutuamente el trabajo que hacíamos. En el DAGE teníamos la idea de que se iba a trabajar como siempre se ha hecho, es decir, como formación en cascada desde oficinas centrales, y después bajar esa información hacia los asesores que trabajan directamente con las personas que quieren aprender a leer y escribir. Pensábamos que DVV International nos iban a decir qué hacer, sin embargo, no traían una mecánica de trabajo definida, sino que nos invitaron a un proceso en el que entre todos y todas íbamos a definir hacia dónde caminar partiendo de otras miradas de la educación. Eso nos movió el tapete al darnos cuenta de que hay otras formas de ver la práctica educativa. Fuimos viendo cómo era el proceso y decidimos entrarle." (Equipo DAGE)

En los primeros meses se trabajó para crear de manera colectiva la propuesta educativa que fortaleciera el programa del ICHEJA para pueblos indígenas, y sobre todo promover la capacidad de reflexión y agencia de las personas del DAGE. Para sorpresa de las y los involucrados, el proceder del equipo DVV International no fue brindar capacitaciones, dar técnicas o manuales sobre cómo hacer una mejor práctica educativa, sino que se orientó en propiciar que las y los participantes del proceso se cuestionaran, desde sus propias vivencias, distintos aspectos de la práctica educativa. Revisamos aspectos técnicos pedagógicos que utilizaban comúnmente en la formación del INEA y la metodología de las formaciones, pero también aquellos de tipo más personal tales como: la apertura a expresar y escuchar opiniones en el ambiente laboral, la libertad de participación, las motivaciones para realizar un trabajo educativo.

"No fue un asunto de que ellos se pararan y nos dijeran qué íbamos a hacer, esa fue una parte muy importante, había una idea de reflexionar nuestra práctica y poder reorientarla, esa es la parte que a mí más me gustó, que hay una situación de poder pensar, porque la mayoría de nosotros ya estábamos muy encaminados a algo muy rutinario, de perseguir una meta... hacer que se reduzcan los índices de analfabetismo, a contrarrestar el rezago educativo. Pero ¿no hay otra forma de verlo? ¿No se puede hacer distinto? Entonces eso despertó el interés, que tú mismo puedes hacerte ese tipo de preguntas que te lleva a cuestionar tu práctica y hasta tu misma actitud como persona." (Alejandro, Equipo DAGE)



"Dijimos no vamos a armar talleres donde nosotros los vamos a formar, sino que ellos y ellas descubran que son capaces, esta idea de una educación que no es transmisora del conocimiento, sino que permite a las personas que saquen lo mejor de sí para ponerlo al servicio del colectivo. Desde ese planteamiento sabíamos que nos iba a costar más, se lo hicimos ver a Alejandro y al equipo. Ese es un gran acierto de este proceso." (Juan Antonio, DVV International)

Es importante decir que desde el INEA se trabaja con el *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo* (MEVyT), el cual tiene la vertiente indígena bilingüe (MEVyT indígena Bilingüe -MIB-) y este último se divide en tres niveles: inicial, intermedio y avanzado, que corresponden respectivamente a alfabetización, primaria y secundaria. Como la propuesta era mejorar la práctica educativa partiendo de los modelos ya existentes, definimos cinco grandes temas a reflexionar: 1) Educación, 2) Derechos Humanos y Derecho a la Educación de las Personas Jóvenes y Adultas, 3) Lectura y escritura en nuestra lengua, 4) Analfabetismo, y 5) La relación pedagógica. La apuesta fue que las reflexiones resultantes fueran las herramientas que sirvieran de manera transversal para trabajar la práctica pedagógica de todos los MIBES en su nivel inicial. La idea era seguir trabajando poco a poco con otros actores del personal educativo hasta llegar a todos los diferentes niveles, pero en este 2016 sólo se buscó trabajar con el nivel inicial.

Estos cinco temas, momentos o "viajes" se relacionan con la educación y al mismo tiempo entre sí, la experiencia de cada una de las personas involucradas fue la parte medular para que este recorrido fuera fortaleciéndose; nos provocó mirarnos en lo personal y profesional, mirar nuestros pueblos y replantearnos sobre cómo nos hemos construido. Aquí compartimos algunas reflexiones de estos viajes.

Momento 1. La educación formal y la educación desde nuestros pueblos

Es con lo que iniciamos este recorrido, pusimos en la mesa de diálogo y reflexión dos formas de ver y/o entender la educación, por un lado, la que va desde lo formal (escolarizada), y por el otro la que sale de la experiencia de los pueblos y comunidades. No buscamos colocar ambas concepciones a manera de confrontación, más bien buscamos decir y reconocer que la educación no sólo se construye en lo formal, sino que en los pueblos la educación ha estado y sigue estando en la vida cotidiana. Nombrar la educación desde la lengua indígena es concebirla y sentirla de maneras más profundas, desde esta otra mirada de la educación podemos ubicarnos en el centro, como seres con conocimientos y saberes. Reconocemos que esta educación puesta a disposición de todas y todos, impregna de sentido las relaciones con las y los otros, y al mismo tiempo, cobra un sentido más profundo de sí.

Hicimos el ejercicio de preguntarnos sobre cómo concebimos la educación occidental y cómo se construye desde nuestros pueblos; si educación es aprender, que aprendí, dónde, con quién o quiénes y para qué me ha servido; qué significa entonces educación en-desde-para la vida, dónde está la educación. La vida como espacio educativo y la formación como una parte de la educación.

Educación pensada en español ¹⁰

Es un proceso de formación en el que intervienen personas como maestros, alumnos, padres, etc., que a través de materiales didácticos (cuadernos, borrador, etc.) se complementa para realizar una formación, que consiste en la mejora de la condición de la vida humana.

Es parte de la formación entre maestros y alumnos de una escuela. Para ello se requiere un espacio o un aula y todos los materiales necesarios como: sillas, mesas, cuadernos, libros, lápices, etc.

La educación es parte de una formación que involucra a personas e instrumentos que se requiere para complementar la educación como: libros, pizarrón, marcador, masquin, cuadernos.

Educación pensada en lengua indígena

Un proceso que requiere toda persona para enseñar y aprender de diferentes formas de la vida.

Consejo: empieza en la casa, en el hogar, lo dan los padres, que son los primeros que nos aconsejan, para que tengamos una vida larga, para ser una persona buena,

Algo que le va a dar un conocimiento adicional de lo que tiene, para que lo utilice y viva en su vida diaria o cotidiana, va adquiriendo conocimientos.

La enseñanza te ayuda, te abre el pensamiento para que puedas entender varias cosas, para que no te puedan engañar, es la enseñanza y aprendizaje de conocimientos para las personas que quieren ser mejores en donde viven, o los buenos valores que se le quiere inculcar a la gente.

Todos los padres quieren que sus hijos sean buenos, que no roben, que no tengan malas conductas, etc...

"Hablar de educación desde tu realidad y desde cómo se dice desde tu pueblo nos dio mucho que pensar. Esas palabras dicen muchas cosas que no tienen nada que ver con educación desde el mundo occidental, la palabra aprendizaje y cosas así nos dan reflexiones. Entre nosotros empezamos a pensar cómo llevar a los formadores y asesores esto que habíamos reflexionado." (Ramón, DAGE)

Momento 2. Los Derechos Humanos y el Derecho a la Educación de las Personas Jóvenes y Adultas

La idea de seguir con los DDHH y el Derecho a la Educación como segundo momento de este recorrido, es para tener un acercamiento al ejercicio y exigencia de los mismos, conocerlos y reflexionarlos, a partir de la propia experiencia, contarnos qué pasa con estos (DDHH) en las comunidades de las que somos parte ¿cómo se viven? y qué podemos hacer para que sean una realidad desde nuestras acciones cotidianas como formadores y formadoras. Así, nos preguntamos primero ¿Qué necesitamos para vivir con dignidad y para desarrollarnos plenamente? ¿cómo la educación puede contribuir a que otros derechos se garanticen? ¿qué significa que la educación tenga disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad, adaptabilidad?

10. Palabras del equipo DAGE, año 2016



"Al principio había muchas dudas, pero conforme pasó el tiempo nos fuimos conociendo y algo que me interesó fue seguir aprendiendo, en las reuniones siempre salen cosas nuevas. Nos ha servido como personas y en lo que hacemos en la parte de la formación, porque ellos manejan otras técnicas y eso es lo que me interesa y me motivó a entrarle. Desde pensar qué es lo que necesitan las personas, hacer las dinámicas con un propósito que te llevan a pensar, a reflexionar y en la medida de lo posible ponerlas en práctica."
(Marta, DAGE)

Momento 3. El analfabetismo

Como tercer momento de este recorrido quisimos empezar a ver de otra manera la concepción, que como sociedad, tenemos y nos hemos venido construyendo hacia quienes no saben leer y escribir; fuimos revisando cómo quitarle al concepto de analfabetismo su parte peyorativa, dejar de concebir que las personas están carentes de saberes o como si fueran personas inacabadas. Pasamos entonces a ir nombrando y reflexionando los saberes que como seres humanos tenemos por el simple hecho de estar compartiendo el camino en esta vida, aun "sin contar" con herramientas que nos permitan entrar al mundo de la lecto-escritura. En este sentido, la apuesta es irnos cuestionando qué es el analfabetismo y ver de manera más profunda la importancia de los saberes comunitarios y su expresión a través de la escritura. Los ejercicios nos motivaron como formadores sobre la importancia de nuestro trabajo y la manera en que mirábamos el analfabetismo.

"Me pareció muy interesante que ellos venían no de una institución sino de una organización no gubernamental, como que me dio más confianza porque podemos hablarnos lo que son las cosas, porque a veces en la institución no salimos del lineamiento. A nosotros como pueblos indígenas muchas veces nos dan el modelo ya así, nomás tradúcelo y ya; no está pensado desde nuestra cosmovisión en nuestra lengua. Fuimos exponiendo cómo eran nuestras guías didácticas y temas, a partir de ahí nos fueron proponiendo actividades y estrategias de cómo trabajar los temas, vimos que sí estábamos muy limitados en cuanto a lo que queríamos dar." (Equipo DAGE)

La Analfabeta

Existen en el mundo mujeres y hombres, animales y plantas, seres vivos, el sol y la luna, el viento, el fuego, las estrellas, la noche y el día, mar y tierra, lagos, montañas, ciudades, pueblos, y un infinito etc., que según sea el caso usted puede nombrarlo o nombrarla.

Y así es como en millones de años de existencia de toda esta diversidad de vida, estamos nosotros y nosotras, usted y yo, que caminamos bajo esquemas de clasificación, de escalas jerárquicas, de denominaciones y de nombres que a alguien se le ocurrió llamarnos: el científico, la ama de casa, el obrero, la campesina, el doctor, la maestra, el estudiante, la analfabeta, etc.



De este modo fue como nos empezamos y nos empezaron a nombrar, empezamos a ser por un papel, por una posición, por una habilidad, por un defecto, por costumbre, por miedo, por nada...

Y en este ir y venir de vida evolutiva camina por las calles empedradas en algún rincón del mundo Sofía, mujer de talla chiquitita, con una edad que aparenta la edad del mundo, con la cara de un bello atardecer y cabello suelto que se enreda en los confines del universo, ella va por la vida como no queriendo nada pero tocando todo. Sus pasos se plantan en la tierra.

Dicen los que “saben” que ella es una de las miles de analfabetas que hay en un país como el nuestro, analfabeta porque no sabe leer, porque no sabe escribir, porque no sabe hablar en otro idioma que no sea el de la cultura dominante, porque...

Sin embargo Sofía sabe leer las estrellas, el viento, la lluvia, el fuego, el sol y todo aquello que tiene que ver con la vida, sabe cuándo lloverá, cuando hay que empezar a sembrar... también sabe leer la tristeza de las personas y siempre está ahí para acompañarlas.

De escribir ni se diga, escribe contando la historia de su pueblo en manteles, blusas, faldas... escribe con sus pasos contándonos una de las historias del mundo, nos cuenta mitos y leyendas de como las primeras mujeres sembraron vida y esperan un día poder cosechar todo ese amor.

Para contar ella empieza siendo la primera con la que se puede contar, para contar las semillas, los maíces, los surcos, los borregos, las gallinas, las tortillas, los limones, las calabazas, en fin qué no habrá contado Sofía...

Y entonces, quién es pues la analfabeta... o mejor dicho qué es ser analfabeta...

Carlos A. Díaz

Momento 4. La importancia de nuestra lengua

Nos hizo reflexionar sobre valorar el uso de nuestra lengua, así como hacernos ver que es importante igual que todas las demás; tenemos el derecho de usarla siempre; posibilidad de nombrar y mostrar nuestro mundo; crear espacios para usar nuestra propia lengua; poder ayudar a plasmar el conocimiento de las personas jóvenes y adultas en su lengua. Nos preguntamos por qué es importante la lengua indígena, por qué hay que motivar las reflexiones desde la forma en que aprendimos a ver el mundo, por qué es fundamental aprender a escribir en nuestra lengua y por qué seguir hablándola es un acto de resistencia.¹¹

11. Revisamos también el texto Ayuujk: Hablar como acto de resistencia Jamyats Yásnaya Aguilar (17.07.2015) <https://anterior.estepais.com/articulo.php?id=96&t=ayuujk-hablar-como-acto-de-resistencia>



"Primero pensé que eran contratados por el Instituto para mejorar las cosas -o empeorarlas- pero conociéndolos pensé, estos vienen a colaborar en colectivo. Sobre todo que están más preocupados por los contextos indígenas, ese fue mi sentir, ¡qué bueno que están con nosotros, qué bueno que nos vinieron a conocer y que estén trabajando con nosotros, ojalá no se vayan!" (Ezequiel, DAGE)

Cuando Muere una Lengua

(Ihcuac thalhtolli ye miqui)

Miguel León-Portilla

Cuando muere una lengua
las cosas divinas,
estrellas, sol y luna;
las cosas humanas,
pensar y sentir,
no se reflejan ya
en ese espejo.

Cuando muere una lengua
todo lo que hay en el mundo,
mares y ríos,
animales y plantas,
ni se piensan, ni pronuncian
con atisbos y sonidos
que no existen ya.

Cuando muere una lengua
entonces se cierra
a todos los pueblos del mundo
una ventana, una puerta,
un asomarse
de modo distinto
a cuanto es ser y vida en la tierra.

Cuando muere una lengua,
sus palabras de amor,
entonación de dolor y querencia,
tal vez viejos cantos,
relatos, discursos, plegarias,
nadie, cual fueron,
alcanzará a repetir.

Cuando muere una lengua,
ya muchas han muerto
y muchas pueden morir.
Espejos para siempre quebrados,
sombra de voces
para siempre acalladas:
la humanidad se empobrece.

Momento 5. La relación pedagógica

Es la apuesta de relacionarnos de otras formas que no tienen que ver con la lógica vertical de “yo soy el que te voy a enseñar y tú vas a aprender, como si fuéramos un recipiente vacío que hay que llenar de alguna manera”, sino que busca poner a hombres y mujeres, educadores y educandos en el mismo sitio, es decir, saber que todos y todas sabemos algo, desconocemos algo, y por eso mismo, aprendemos en comunión, en colectividad. Es el intento de poner nuestro ser, experiencias, conocimientos y saberes en común; es el qué me pasa y el que quiero qué me pase, pero no solo a mí, sino el qué-me-nos-pasa a todos y todas, como sociedad, como comunidad.



Si bien estos cinco momentos reflexivos se narran aquí en unas páginas, lo cierto es que implicaron meses de mirarnos, reconocer y cuestionarnos. No pretende ser una ruta trazada por momentos consecutivos, en cambio es una propuesta que puede ser iniciada en cualquier momento, se puede ir y venir por los distintos viajes ya que todos tienen la premisa de mejorar la práctica educativa con pueblos indígenas. En sintonía con las experiencias personales y del grupo, en cada encuentro le fuimos inyectando nuevos elementos que se cruzaban, reconocemos que nunca hemos tenido todas las respuestas, pero sí aprendimos a hacernos más preguntas.

Quisimos detenernos un poco en estos grandes viajes reflexivos porque son los que han dado sustento a todo el trabajo de los últimos cuatro años, sin embargo quien quiera conocer más al respecto puede remitirse a otro documento que relata con mucho más detalle la memoria de los encuentros de aquellos primeros dos años, es decir cómo fueron las técnicas usadas y diálogos vertidos en los diferentes momentos (Ver: Sistematización del Modelo Educativo del 2017 citada anteriormente páginas arriba).

"Nos costó encaminarnos a esta nueva dinámica de trabajo, después de los primeros planteamientos volvimos a caer en la lógica de exposición con diapositivas, aunque tenga uno la disposición de cambiar nos damos cuenta que con esa disposición no basta." (Alejandro, DAGE)

Habíamos casi acabado el 2016 y nuestro primer año de trabajo del equipo DAGE y DVV International, ya teníamos un camino avanzado de reflexiones que nos habían sacudido, así que quisimos dar otro paso para compartir con otras personas esta otra forma de impartir los contenidos de la formación y también poder contrastar lo que habíamos aprendido. Nos pusimos el reto de hacer una serie de pilotajes entre los meses de agosto y noviembre de ese año con asesores que trabajaban el nivel inicial del MIB. Para el primer y tercer pilotaje nos acompañó la compañera Patricia Pérez que venía de las oficinas centrales del INEA en Ciudad de México. Aquella visita, aunque nos puso más nerviosas y nerviosos de lo normal, también nos dio fuerza, ya que pudimos ver la importancia que le daban al proyecto.

Así pues, se llevaron a cabo tres talleres piloto con alfabetizadores y asesores de los cinco grupos étnicos, uno se llevó a cabo en la ciudad de Tuxtla y los otros dos en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. Esa fue la primera vez que nos tocaría facilitar con otras personas sobre nuestro proceso, así que había que organizarnos. Lo primero que hicimos fue sortear los temas a facilitar, ese fue un mecanismo que encontramos para que todas y todos nos involucráramos y evitar que alguien "se hiciera especialista de un solo tema".



Después evaluamos esa primera experiencia y nos dimos cuenta que:



A las personas les gustó la forma en que dimos los talleres, nos dijeron que era distinta la manera y se sentían animados.



Como DAGE nos gustó la experiencia, y aunque sentimos nervios nos animamos con nuestro interés por hacerlo.



En los talleres, a veces reproducimos formas jerárquicas de actuar, por ejemplo, hubo quienes nos pusimos en modo regañones con las/os asistentes. No supimos estar atentas/os todo el equipo para evitar que eso pasara, y por otro lado, quienes sí lo vimos no nos atrevimos a decirle a las y los compañeros en su momento.



Hay quienes asumen más responsabilidades durante la planeación y facilitación de los talleres, sobre todo las mujeres.

Aquel año de 2017:

La Propuesta de Innovación Educativa (PIE)

Lo que hicimos este año

Temas que reflexionamos

- La educación: de la educación formal a la relación con el conocimiento de los pueblos
- Derechos humanos y derecho a la educación de personas jóvenes y adultas ¿derecho u obligación?
- Historia de nuestro(s) aprendizaje(s)
- La relación pedagógica
- Analfabetismo
- La importancia de nuestra lengua

Técnicas principales que hicimos

- Las estaciones de nuestra vida educativa: recuperación de lo realizado entre talleres.
- Sociodramas
- Café Mundial

Cuántas reuniones del equipo

- 17 reuniones de trabajo entre el equipo DAGE-DVV International

Cuántos talleres para asesores y asesoras

- Se realizaron 14 talleres de formación con la participación de 214 asesores y asesoras de las 5 etnias.

Grupos focales

- Cinco grupos focales, un total de 40 personas asesores y asesoras



En este año de 2017 teníamos un gran reto, básicamente cómo darle continuidad al proceso una vez que en diciembre de 2016 ya había terminado el Proyecto con la UE, fue entonces que planteamos una propuesta de continuidad y se acordó combinar recursos para poder seguir fortaleciendo al DAGE y otros actores. En este año planteamos que con el equipo revisáramos cómo nos había ido en el año anterior y continuar con la transmisión de las reflexiones a más personal educativo, pero ahora yendo directamente a sus territorios.

Lo cierto es que los tiempos y el seguimiento no fueron tan rápidos como hubiéramos querido y fue hasta el mes de mayo de 2017 que nos volvimos a reunir. Recordamos que fue de manera breve, pero significativa y no fue para discutir el uno, dos, tres de algún taller, o la revisión de alguna carta descriptiva, ni mucho menos ver a quién le toca facilitar qué tema o qué cosa, ¡no! esta vez se trató de una reunión informal que tuvo que ver más con el saber de nosotras y nosotros en la cotidianidad de la vida, del cómo nos había ido en estos meses de ausencia involuntaria y de recuerdo recurrente. Las palabras fueron menos que los gritos que salían de los ojos vidriosos y emocionados por el reencuentro.

Sin embargo, de esas pocas palabras de aquel momento, salieron algunas frases que hicieron, y siguen haciendo puente a lo que hoy ha sido una nueva experiencia en el camino de la práctica educativa, y que seguimos pretendiendo con las personas jóvenes y adultas. Dichas palabras -poco poéticas, pero contundentes- fueron: ¡hay una propuesta de continuación para el proceso que iniciamos el año pasado!, ¿le entramos? ¡Sí!

Y así fue como iniciamos casi a mitad de este año a seguir caminando nuestro sueño. Comenzamos a planear la ruta que seguiríamos para el trabajo conjunto, en ese sentido, fuimos recordando cómo habíamos construido la metodología que ocupamos en el pilotaje de los talleres impartidos a asesores y asesoras de las etnias tsotsil, tseltal, tojol-ab'al, ch'ol y zoque en 2016. Nos percatamos de que el camino andado ya de por sí nos daba un piso firme por el cual seguir caminando, sin embargo sabíamos que ese camino de una u otra forma tenía veredas con yerba crecida que hacía difícil el paso, y tendríamos que seguir construyendo veredas más transitables que nos invitaran a seguir caminando.

Revisamos qué dificultados encontramos, cuáles fueron nuestros aciertos, qué aprendizajes tuvimos. Ubicamos las debilidades y fortalezas no sólo de los temas y dinámicas, sino también las nuestras como personas que construimos activamente aquel proceso.

Mediante reuniones internas diseñamos ajustes a la propuesta nos preparamos para compartir los nuevos talleres-encuentros con asesoras y asesores de las cinco etnias. Lo novedoso de la propuesta, a diferencia del pilotaje del 2016, fue que en lugar de juntarnos todas las etnias y todo el equipo del DAGE en un solo lugar, nos dividimos en equipos por lengua indígena para asistir directamente a los territorios del personal educativo con dos o tres personas que hablaran la lengua del lugar.

Analizamos cómo podía ser la mejor manera de desarrollar la estrategia en los territorios, considerando necesidades de movilidad, tiempo, recursos y también tomando en cuenta la revisión del 2016. Entre los cambios que realizamos podemos enlistar los siguientes:



Pasamos de un taller de 2 días completos (16 horas por taller), a 2 talleres (uno "de ida" y otro "de vuelta"), de día y medio cada uno (12 horas por taller, un total de 24 horas). Esto debido, entre otras cosas, a la poca disponibilidad de transporte en ciertas comunidades desde donde se desplazan las y los asesores. Otra de las cuestiones que nos llevó a modificar los tiempos de los talleres, es que les es muy complicado a las asesoras y asesores ausentarse más de 2 días de sus labores cotidianas (la casa, el campo, la milpa, la escuela, etc.)

Finalmente, tomamos esta decisión por la conveniencia de tener un taller de ida y un taller de vuelta, ya que se puede aprovechar el tiempo disponible entre taller y taller para que el asesor o la asesora pongan en práctica lo realizado en el taller de ida; y posteriormente, en el taller de vuelta podemos conocer de qué manera desarrollaron alguna idea, tema o situación en su práctica educativa, ya sea en su círculo de estudio o en su asesoría personalizada.



Pasamos de tener una base de 5 temas en un solo taller de 2 días, a una de 9 temas repartidos en 2 talleres de día y medio. Este cambio se realizó porque percibimos que los talleres eran apresurados, lo cual, a nuestro modo de ver, le iba quitando fuerza a la reflexión que cada tema invitaba a profundizar.



Dentro de los temas que incorporamos *encontramos importante tener un espacio para la imaginación, la creatividad y la invención en algo a lo que nombramos "pongámoslo en práctica",* que no es más que el espacio donde asesores y asesoras construirían "algo" que les sirviera dentro de su práctica educativa (una canción, un cuento, una dinámica, un tríptico, una dramatización, o lo que a cada persona se le fuera ocurriendo a partir de las reflexiones que se tenían sobre los temas trabajados).



Para una mejor comprensión del cambio en los temas, compartimos el siguiente cuadro, donde se muestra el antes y el después:

Metodología de 5 temas 2016

- Tema 1. La educación: de la educación formal a la relación con el conocimiento de los pueblos
- Tema 2. Derechos humanos y derecho a la educación de personas jóvenes y adultas
- Tema 3: El analfabetismo
- Tema 4: La importancia de nuestra lengua
- Tema 5: La relación pedagógica

Metodología taller de ida 2017

- Tema 1. La educación: de la educación formal a la relación con el conocimiento de los pueblos
 - Tema 2. Derechos humanos y derecho a la educación de personas jóvenes y adultas ¿derecho u obligación?
 - Tema 3: Historia de nuestro(s) aprendizaje(s)
 - Tema 4: La relación pedagógica
- Actividades entre talleres:**
- Recuperando lo aprendido y lo aprehendido
 - Pongámoslo en práctica

Metodología taller de vuelta 2017

- Tema 6. Las estaciones de nuestra vida educativa: recuperación de lo realizado entre talleres
- Tema 7. Analfabetismo
- Tema 8. La importancia de nuestra lengua
- Recuperación de lo aprendido y lo aprehendido
- Tema 9. Pongámoslo en práctica
Acuerdos y compromisos

Fue interesante que las modificaciones surgieran a partir de la evaluación y análisis del año anterior y del contexto mismo, para este momento fuimos capaces de desarrollar propuestas que mejorarán y fortalecerán el proceso y el impacto con el personal educativo. También es importante decir que estos cambios no han sido los únicos y por ende los últimos, sino que a cada paso, a cada taller, a cada contexto le siguen una serie de modificaciones, no sólo en lo tocante a la estructura y forma de impartir el taller, sino a aquellas que de manera consciente o inconsciente se han manifestado en cada una de las personas que nos hemos involucrado en este proceso.

"Se dio el primer taller con asesores de las cinco lenguas, nos sentíamos nerviosos y nerviosas, ya habíamos estado frente a grupo, pero usando diapositivas y textos que leíamos, esta era la primera vez para aplicar la metodología que construimos junto con DVV International en vinculación con la propia metodología del INEA, es decir el MEVyT. En el primer taller los participantes estuvieron motivados, pero sentimos debilidad. Hubo esa satisfacción de por lo menos intentar dar un paso a este enfoque que era algo nuevo para nosotros, nos tocó un tema de dar, yo fui la primera en iniciar y sentía muchos nervios, pero nos fuimos soltando y también las personas pudieron participar. Eso fue una primera satisfacción." (Marta, DAGE)

Comenzamos los talleres de ida en junio y terminamos en agosto; y los talleres de vuelta fueron entre septiembre y octubre. Fueron realizados un total de catorce talleres con participación de doscientos catorce personas. Las sedes fueron en San Cristóbal de Las Casas para la zona tsotsil y tseltal; en Yajalón, Ocosingo y Palenque para la zona tseltal y ch'ol; en Copainalá para la zona zoque; en Las Margaritas para la zona tojol-ab'al.



"Ese año me tocó ir a varias sedes, recuerdo en Margaritas que la gente no quería participar, no hablaban, pensé ¿qué hago, no me están entendiendo? Acá planeamos que se haga así, pero es muy diferente ya estando en acción. La dinámica de las estaciones por ejemplo, está muy bonita pero ya en el momento de hacerla en el grupo nos confundía qué se tenía que escribir en cada estación." (Brígida, DAGE)

Fueron cinco meses que significaron largas horas de viaje, desmañanadas, desvelos, dolores de coxis y de espalda, pies hinchados y un kilometraje representativo, que de cierta forma nos ayudó a conocernos un poco más fuera del espacio que significa el lugar de trabajo "de siempre". Este tiempo nos permitió tejer otras complicidades como equipo, como personas, saber un poco de nuestras vidas, de nuestros sueños, de nuestras tristezas, saber de las convicciones que nos llevan a seguir haciendo lo que hacemos.

"Después del pilotaje se realizaron ajustes de las actividades y se actualizó la guía didáctica, se decidió salir a los territorios, la idea era trabajar el modelo educativo en el nivel inicial que comprende la alfabetización, y llevarlo al máximo de comunidades y municipios donde se hablaran las cinco lenguas. No se sabía qué iba a pasar, pero con los talleres veíamos que si había mucho trabajo por hacer todavía. Siento que ese año hubo mucha participación, pudimos ver en un grupo que los asesores también pudieron construir algo que fueron compartiendo, me emocionó darme cuenta de que las y los asesores se atrevían a hacer cosas diferentes." (Equipo DAGE)

Aprendimos mucho de esta primera experiencia al salir a los territorios, no sólo apostamos a la creatividad para diseñar nuevas formas de desarrollar los talleres, también pusimos a prueba nuestra propia capacidad de adaptarnos al contexto, de reconocer que en cada lugar, dependiendo la cultura, el clima y demás cuestiones, las cosas suceden de diferentes maneras, por lo que entonces necesitamos de otras fortalezas y análisis para poder impactar. En ese sentido también aprendimos a manejar nuestras emociones y/o frustraciones experimentadas al ver cómo cada persona se iba apropiando —o no— de lo que compartíamos, en esos momentos debíamos hacer el esfuerzo por comprender los ritmos de cada quien y practicar la empatía.

"Sentí mucha desesperación porque no terminaban el ejercicio bajo la lógica que yo tenía cuando construí la actividad, pensé que era un ejercicio muy sencillo, que no tomaría más de veinte minutos el poder resolverlo, y al estar planeándolo me olvidé un poco de ustedes, de sus necesidades, del tiempo de la reflexión. De lo que se trata y queremos con esta actividad es poder ser un poco más conscientes de la importancia de nuestro trabajo, ser pacientes con los adultos, no desesperarse, porque un asesor que no está comprometido con sus adultos, no puede ser asesor." (Alejandro, Equipo DAGE)

Otro acierto importante de este año fue motivarnos a continuar fortaleciendo el dar las reflexiones en cada territorio en su lengua indígena, también nosotras/os como equipo DAGE nos sentimos con otra sensación al poder facilitar en nuestra lengua. Otro aspecto que motivó y fortaleció al equipo, fue la visita que realizaron los compañeros Mario Silvestre y Jesé Romero (DVV International) a uno de los talleres que se estaba realizando en la ciudad de Ocosingo. Ellos estuvieron ahí atentos a lo que sucedía y aunque el taller se estuviera llevando en lengua indígena, nos compartieron su palabra; eso nos dijo mucho de su interés en nuestro proceso.

Construimos Las estaciones para los talleres de vuelta, y los hicimos con materiales simples y coloridos que permitían literalmente asomarse, treparse, palparlos. Esta dinámica buscó hacer surgir la creatividad para poder recuperar, vivenciar y recordar de manera lúdica lo que habíamos reflexionado en los talleres de ida; quisimos compartir de otra manera lo que habían hecho en sus asesorías. Teníamos una ventana gigante, un maizón con granos del tamaño de la cara, un libro en blanco para escribir historias, un crucigrama tamaño cuerpo.

El proceso de esos meses nos permitió mirarnos como equipo, sabernos con más compromiso al llevar a cabo los encuentros; el equipo de DVV International en Chiapas fue a todos los talleres pero no como facilitadores, sino como apoyo y acompañamiento.



Al hacer la evaluación sobre cómo nos sentimos como equipo y como facilitadores del DAGE, compartimos que:



Hubo quienes nos apropiamos más del proceso.



A algunas/os nos costó más trabajo soltar la forma vertical de facilitar.



Nos fortalecimos en trabajar como equipo y subequipos.



Hubieron cosas que no nos salieron y a veces nos ganó la pena o desesperación.



En los talleres de vuelta nos sentimos con más autoconfianza para facilitar.

Al finalizar el año decidimos hacer pequeños encuentros con algunas personas de los territorios que quisieran compartir cómo habían vivido los talleres que habíamos hecho. Pensamos que era importante hacerlo para tener un registro de la experiencia, porque lo cierto es que para ese momento no teníamos la certeza de que el proyecto continuara para el 2018. Entonces una forma de cerrar esta etapa fue conocer la percepción de las asesoras y asesores, mediante el diálogo, y poder dejar testimonio de lo que impactó y de las posibilidades de fortalecernos para el futuro a partir de lo que no funcionó.¹²

Lo que las personas nos compartieron en resumen fue:

- Les gustó el modo de llevar las reflexiones y los temas, ya que no se trataba de sentarse a ver diapositivas o tener definiciones concretas, sino que se partía de mirar qué pensaban y qué sentían.
- Se promovió el aprendizaje significativo, porque era la primera vez en dar totalmente los talleres en lengua.
- No todas las personas pudieron hacer sus “prácticas” entre los talleres de ida y los de vuelta, a veces por carga de trabajo o falta de tiempo. Pero la dinámica de las estaciones facilitada en los talleres de vuelta posibilitaron que las personas crearan nuevas ideas y dinámicas para compartirlas en sus asesorías.
- Un 75% de las personas recibieron con gusto los talleres y nos expresaron que había resonancia, habían cambiado cosas, como la percepción de su práctica y sobre su relación con las personas adultas. Les hizo reflexionar sobre los modos en que habían llevado a cabo sus asesorías; los talleres potenciaron la posibilidad de construir algo desde estas nuevas miradas.
- Las dinámicas les hicieron vivir de otra manera su trabajo y les motivó a inventar cosas nuevas.



12. Para profundizar más sobre cómo fueron los talleres de este 2017, está la Sistematización que hemos citado anteriormente.



Así fueron los días de aquél 2017 en que nos fortalecimos y nos re-encontramos con los territorios de los que venimos, quedamos con ideas y esperanzas, aunque con la incertidumbre de lo que podría –o no- venir para el año siguiente. Por eso, en aquél momento que parecía ser el fin del proyecto, hicimos una reunión para celebrar los logros, los aprendizajes y agradecer la posibilidad de haber estado juntos y juntas. Ese día Carlos nos hizo una carta que se llamó La despedida: un abrazo hecho de letras y recuerdos:

Quiero comenzar compartiéndoles que hace 5 años un 6 de diciembre estaba presentando mi examen profesional, cerrando un ciclo y abriendo otro, porque pocos días después, con mochila en la espalda y la incertidumbre de lo desconocido, mi compañera y yo agarrábamos camino rumbo a estas tierras chiapanecas...

Y a penas hace unos días, la misma fecha en un año y día distinto, estaba con ustedes, el 6 de diciembre de 2017, cerrando un ciclo más, este que ahora nos convoca. ¡Vaya coincidencias del destino no lo creen!

Cada que me piden -o me pido- escribir algo y no tengo las palabras iniciales que desemboquen todo lo que traigo, me remito a Silvio, veo mariposas y empiezo a tatarrear, "qué maneras más curiosas de recordar tiene uno, qué maneras más curiosas, hoy recuerdo mariposas que ayer solo fueron humo, mariposas, mariposas, que emergieron de lo oscuro, bailarinas silenciosas..."

Y es así que contemplando el pasado tan presente, pasan por mi mente aquellos días llenos de sueños que en un principio no soñaba, sino que soñaba alguien más, alguien que me compartió y me tocó para que yo lo soñara.

Y los sueños, sueños son, sin definiciones cuadradas, sin palabras exactas, más que las que cada una les da. Porque ese sueño aunque hermoso a la distancia, trajo consigo miedos, nervios y penas, manifestados en dolores de panza, en diarreas, en un cuerpo paralizado y sin voz.

Y para que la voz fuera voz y canto al unísono, se necesitó la complicidad de quien tiene en su recorrido el arte de la calma, el arte de guiarte sin poseerte, el arte del compartir lo que sabe y lo que sueña.

Y así con esa forma de quien entiende el mundo o los mundos de distintas formas, nos aventuramos a lo desconocido, al encuentro del camino recorrido y del que habríamos de ir haciendo brecha...

Y como sigo siendo el intento de lo que quiero ser, vuelvo a recurrir a quien de alguna forma dijo lo que yo quería y necesitaba decir, casi con las mismas palabras, casi con las mismas formas, y no queda más que volver a tararear "Soy vecino de este mundo por un rato y hoy coincide que también tú estás aquí, coincidencias tan extrañas de la vida tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio... y coincidir"

Porque si la vida se sostiene por instantes y un instante es el momento de existir... agradezco a las diosas, a dios, a la naturaleza, a la vida misma que me haya regalado la dicha de haber coincidido y compartido con cada una y cada uno de ustedes este camino de mi vida.

No quiero dejar pasar la oportunidad de agradecer a cada una de sus familias, porque a pesar de que no las conocí, ellas (sus familias) me enseñaron en cada una y uno de ustedes, la fortaleza de seguir adelante, valga pues un abrazo a la distancia para aquellas personas que han sido pilar, cimiento y raíz para que este hermoso proceso haya caminado como caminó.

Así pues, valgan estas letras escritas sobre la noche estrellada que me trajo sus recuerdos, sus caras, los momentos que vivimos recorriendo parte del territorio chiapaneco. Por lo mismo agradezco la oportunidad de decir no adiós sino hasta luego...

*Querida **Celia**, querido **Ramón**, querida **Irma**, querido **Xun**, querida **Martita**, querido **Sam**, querida **Bri**, querido **Celso**, querida **Basi**, querido **Alex**, querido **Nico**, querido **Toño**, querido **Ezequiel**, querido **Pascual** y también queridas **Mary**, **Rosalinda**, querido **Eliber**, querida **Carmen**, querida **Margarita**, querido **Alonso**, querido **Román**, querida **Doña Rosy**, querido profe **Burgos**, querido **Alejandro**, querida maestra **Celia**, querida **Carmen**, querida **Paty**, querido **Mario**, querido **Jesé**, querido **Hans**, querida **Claudia**, querido **Juan Antonio**...*

Porque como un día lo dijera el Che ¡Hay que ser realistas, soñemos lo imposible!

¡Gracias Totales!



Aquel año de 2018:

Seguimiento de la Propuesta de Innovación Educativa, ampliando el horizonte

Lo que hicimos este año:

Temas que reflexionamos

- La escritura y la lectura en el contexto nacional
- Las dimensiones de la cultura: entre lo propio y lo ajeno
- La experiencia de la lectura
- Identidad
- Diversidad
- Colonialismo
- Decolonialidad

Técnicas principales que hicimos

- Teatro del Oprimido; las fotos congeladas de las Personas Jóvenes y Adultas
- La flor de mi identidad
- Los cubos
- Las figuras geométrica

Cuántas reuniones del equipo

- Se realizaron 22 reuniones de trabajo entre el equipo DAGE-DVV International

Cuántos talleres para asesores y asesoras

- Se realizó un taller piloto con la participación de 30 asesores y asesoras de las 5 etnias

Sobre este año destacamos los siguiente:



Mucho trabajo hacia adentro para revisar-nos y fortalecer-nos como equipo; el cambio de espacio físico para reunirnos y los temas que vimos contribuyeron a mirarnos de otra manera.



Esfuerzos por compartir "hacia fuera" lo que estábamos haciendo.



Firma del Convenio de Colaboración 2019-2021.



El pilotaje de fin de año, retos y esfuerzos en medio de la incertidumbre laboral.

En septiembre de 2017 la tierra nos sacudió, los temblores de ese mes dejaron algunos espacios inseguros para poder trabajar en las instalaciones del ICHEJA en Tuxtla Gutiérrez, entre ellos la sala de reuniones donde nos juntábamos. Para el 2018 tuvimos que gestionar otro espacio para reunirnos y fue como llegamos al parque Joyu Mayu. Aquí había que organizarnos y autogestionar varias cosas; nos repartíamos quién llevaba el café y la cafetera, el material eléctrico, la papelería, y también hacíamos coperacha para comprar el pan de dulce. Teníamos disposición para hacerlo y lo hacíamos con gusto, este cambio nos permitió responsabilizarnos más del espacio y coordinarnos para sentirnos en comodidad.

Por otro lado, al ser un espacio neutral sentíamos que podíamos dialogar de otra manera; además nos rodeaban áreas verdes, lo que posibilitaba usar el cuerpo de diversas formas para hacer dinámicas, “dialogar no desde la voz, sino desde el cuerpo”. Hicimos teatro del oprimido/a, fotos congeladas, caminamos con ojos vendados.



"El 2018 empezó con muchas reuniones, puesto que estaba más enfocado al trabajo interno, ese fue el primer arranque, se trataba de compartir la reflexión en torno a lo que hacemos y esto se hacía antes de los encuentros con formadores y asesores, además se trataba de pasar a atender el nivel intermedio. Fueron muchos ejercicios de escucharnos unos a otros y eso sentimos que era una formación como equipo DAGE, de ir descubriendo otros modos de dar esta formación. Surgieron dudas, muchas veces el quedarse callados o participar poco, nos reímos, compartimos muchas experiencias. Para ajustar las guías de nivel intermedio cambiamos la dinámica de trabajo, determinamos realizar ciertas actividades para alimentar y reorientar nuestras guías, de modo que nos dividimos en equipo para hacerlo entre todas y todos." (Equipo DAGE)

En esos meses hicimos técnicas para reflexionar qué significa para nosotras/os la cultura, nuestra identidad y la diversidad; mediante el dibujo expresamos "Este soy y este mi mundo" para tomar conciencia sobre lo que le da sentido a lo que somos. También nos dimos cuenta con aquella dinámica de las figuras geométricas, las maneras en que a veces sin darnos cuenta promovemos exclusión y discriminamos.

Por otro lado, pensarnos desde nuestra cultura nos significó una revisión conmovedora de nosotras y nosotros, porque es nada más y nada menos que encontrarnos con aquello que nos ha dado sentido en la vida, pero también con lo mismo que la discriminación nos ha orillado a olvidar. Tuvimos que preguntarnos cómo somos con nuestros pueblos, cómo nos relacionamos con ellos, cómo son nuestros vínculos con las personas. Estas reflexiones también nos hicieron pensar en cómo somos al interior del DAGE mismo y cómo logramos -o no- construir espacios interculturales, ya que este espacio lo integramos personas de diferentes culturas e idiomas.

"Desde que tengo memoria, ha habido espacios donde hemos sufrido rechazo, no aceptación pues; por dicho rechazo hay la enorme dificultad de aceptar al diferente, eso nos provoca que no podamos convivir hasta entre nosotros mismos, ese acto de aceptación al diferente no es fácil, cuesta trabajo aceptar lo que el otro piensa.

Yo he sentido rechazo dos veces, la primera vez fue en un seminario en la ciudad de México, el rector ya nos tenía identificados porque veníamos de comunidad indígena de Chiapas y nos decía 'A ver los de salvajilandia...' yo me sentía mal pues por cómo nos llamaba.



Después en mi pueblo lo volví a sentir, ya que yo crecí ahí y en algún momento de mi vida me tuve que ir, me rechazaban, no me querían, me saludaban, ya que la gente es respetuosa, pero el rechazo existía, había burla por cómo pronunciaba mi lengua, es decir, mis propios paisanos me rechazaban, me hacían burla, entonces, yo he ido buscando de qué forma poder involucrarme más." (Equipo DAGE)



Estas y otras actividades propiciaron las y los integrantes del equipo pudiéramos nombrar las propias historias que traemos auestas, para que con ello el proceso de innovación educativa tuviese eco en quienes realizan procesos de formación en sus distintos ámbitos laborales. Partir de la experiencia siempre ha sido la piedra angular de este proceso, saber que las historias particulares siempre tienen resonancia en lo colectivo. En ese sentido, metodológicamente llevábamos dos años reflexionando la práctica educativa y desarrollando técnicas y dinámicas tanto para nosotras/os como para asesoras y asesores; sin embargo fue este año que identificamos en nuestra metodología tres momentos esenciales: **situarnos- reflexionar- transformar la práctica**. Partimos de ponernos en situación, es decir cómo vivimos esto o lo otro; después ¿qué sentipensamos con eso que vivimos? cuestionando por qué pasa así; y por último, qué de eso queremos cambiar y cómo lo hacemos.

Asimismo, para querer dar más énfasis a la lectura y escritura en lengua indígena, hicimos diarios para contar lo que nos iba pasando y después lo compartíamos en plenaria. Lo cierto es que esta actividad se salió de control porque hubo quienes dentro del grupo comenzaron a hacer comentarios y bromas en el espacio laboral cotidiano sobre lo que se contaba de los diarios en los talleres. Fue una situación delicada que hirió a algunas personas, y además fracturó el sentido profundo de contar lo que me-nos pasa en la vida.

"Para poder reflexionar lo que estaba pasando nos pusimos por equipos a construir cubos con diversos materiales, cuando un equipo acababa de hacerlo, pasábamos a romperlo en pedazos sin explicación alguna ¿por qué? Para revisar que cuesta trabajo y tiempo realizar algo, pero es muy fácil y rápido destruir lo construido. Hubo quien se enojó mucho por su cubo roto, hubo quien se enojó más por las bromas sobre su diario. Nunca se volvieron a hacer los diarios, pero al final dejó resonancias diversas la actividad del cubo, promovió cuidarnos más como equipo, cuidar lo que decimos y cómo lo hacemos para no lastimar." (Carlos, DVV International).

Fueron meses de mucho trabajo reflexivo al interior del equipo, haciendo prueba y error de lo que se quería compartir con asesores y asesoras, reflexionando, cuestionando y vivenciando cada uno de los temas propuestos en el esquema de formación para el nivel intermedio. Así por ejemplo cada que se trabajaba un tema, se buscaba en colectivo idear la manera de plasmarlo en la guía que se estaba reconstruyendo.

Llegamos al mes de noviembre cuando se llevó a cabo el pilotaje de las dos guías del nivel intermedio con asesoras y asesores de las cinco "etnias". Los pilotajes nos habían dejado en años anteriores una puerta abierta para seguir mejorando, y nos llenaban de energía para seguir aprendiendo. Sin embargo, por cuestiones particulares que pasaban al interior del DAGE, los ánimos entre el equipo fueron cayendo, ya que se presentó una situación nada alentadora:

"A final de ese año pasamos un poco de tristeza o preocupación pues nos dijeron en noviembre que ya no se presentarían las figuras solidarias, que son aquellas personas del equipo que no tienen un puesto base, sino que son recontratadas cada año por el Instituto. Fue un bajón que sentimos la mayoría, nos encontramos en la disyuntiva sobre qué hacer, si cancelar las actividades que teníamos comprometidas con

la gente, o sea el pilotaje al que ya estaban invitados los asesores, o hacerlo porque había todo un trabajo previo; sentimos que si lo cancelábamos hubiera sido en vano todo lo que habíamos hecho. Ahí fue que conjuntamente tomamos la decisión de ir a dar los talleres, aunque la mayoría ya no tuviera contrato. Ya al último nos fuimos sintiendo un poquito mejor y al poco tiempo se inició la recontractación por parte del ICHEJA.” (Equipo DAGE)

Fue importante tomar esta decisión de hacer el pilotaje, aún cuando la mayoría no habíamos sido recontractados por el Instituto, fue una manera de reafirmar nuestro compromiso con las personas y con el trabajo realizado. También hubo quienes se organizaron desde el equipo DAGE para defender la permanencia de las figuras solidarias; todo esto nos fortaleció como grupo.

A lo largo del año el trabajo en equipo siguió siendo un reto, a veces nos tocó hacer tareas y no siempre se logró que se hicieran de manera colaborativa, es decir, se repartían las cosas al interior de los equipos y se presentaban juntas, pero no había habido una construcción conjunta.



Para el pilotaje de noviembre nos dimos cuenta que habíamos asumido con mayor responsabilidad nuestro papel. Al taller llegaron asesores de las cinco etnias, hacíamos las plenarias en español, pero las reflexiones en equipos se hacían en lengua, y ahí fue que nos repartimos para que nuestro equipo DAGE estuviera acompañando cada grupito promoviendo la facilitación en lengua indígena.

A las personas de este taller (que eran asesores del nivel intermedio) les gustó el modo de llevar a cabo los talleres, lo cual siempre da esperanza y ánimos de seguir; por otro lado en el equipo DAGE nos percatamos de nuestra maduración al repartirnos la facilitación, estábamos más apropiados del proceso y de los temas, también había mejor manejo de los tiempos y espacios, más confianza individual y grupal para hacer el pilotaje.

Paralelamente al trabajo de nivel intermedio, en el mes de septiembre tuvieron lugar dos eventos que marcarían una nueva etapa de colaboración entre el ICHEJA y DVV International. Por una aparte, el 7 de septiembre se llevó a cabo la firma de un convenio de colaboración 2019-2021 entre ambas instituciones, mismo que abrió la posibilidad de trabajar un trienal, enfocado en procesos educativos de formación.



Por otra parte, el 21 de septiembre se llevó a cabo el *Encuentro Educativo México - Guatemala - DVV International*, donde participaron de parte de Guatemala, el Viceministro Técnico de Educación, el Viceministro de Educación Bilingüe e Intercultural y la Subdirectora de Educación para el Trabajo y la Cultura; de parte de México, el director general del ICHEJA, coordinadores regionales y de zona, asesoras indígenas bilingües, parte del equipo DAGE, la subdirectora de Contenidos para Grupos Diversificados e Indígenas de la Dirección Académica del INEA, así como el director regional de DVV International.



"Después se dieron los encuentros con Guatemala, nos dimos cuenta de que este trabajo que hacíamos le interesaba a otras personas e instituciones, ahí tuvimos sensaciones de miedo porque era estar con personas que no conocíamos, pero valoramos que lo que llevábamos haciendo les parecía importante."
(Equipo DAGE)



Asimismo, en el mes de octubre se realizó el XIX Encuentro Nacional de la Red EPJA en Pátzcuaro, Michoacán; participaron dos compañeras como responsables y representantes del DAGE. Facilitamos un taller sobre educación indígena e interculturalidad que fue asumido con responsabilidad y ánimo. Nos dimos cuenta que había muchas más personas reflexionando una educación para personas jóvenes y adultas, y que había mucho que aprender, pero también nosotras/os teníamos mucho que compartir de nuestro trabajo.

Así acabamos este año, sabiendo que había la intención de seguir con viejos y nuevos horizontes para el 2019.



Aquel año de 2019:

Ratificación del Convenio 2019-2021 y resignificación de nuestros quehaceres, rumbo a una nueva estrategia.

Lo que hicimos este año:

Temas que reflexionamos

- Nuestro papel como Formadoras y Formadores Especializados Bilingües
- El MEVyT: propósitos, intencionalidades educativas, y metodología
- La interculturalidad
- El MIB: nivel intermedio e inicial
- Importancia y fortalecimiento de la lectura y escritura en lengua indígena
- El analfabetismo

Técnicas principales que hicimos

- Técnicas Grupales Participativas
- Teatro del Oprimido
- Los paliacates
- Sociodrama
- Viaje imaginario

Cuántas reuniones del equipo

- 16 reuniones de trabajo entre el equipo DAGE-DVV International
- 2 talleres con el equipo DAGE para escritura y sistematización de guías y de la experiencia.

Cuántos talleres para asesores y asesoras; formadores y formadoras; alfabetizadores y alfabetizadoras

- 16 talleres de formación destinados a asesoras y asesores del MIB en su nivel Intermedio. En dichos talleres participaron noventa asesores y asesoras de las cinco etnias.
- 3 talleres de formación destinados a Formadores Especializados Bilingües del nivel inicial. En dichos talleres participaron veintiocho formadores y formadoras de las cinco etnias.
- 1 taller de formación destinado a alfabetizadoras y alfabetizadores del MIB Inicial. En dichos talleres participaron quince alfabetizadores y alfabetizadoras de la etnia ch'ol.
- 8 reuniones de trabajo con las coordinaciones de zona con atención a población indígena del ICHEJA para presentar el proyecto de vinculación entre DVV International y el ICHEJA. Las sedes fueron en San Cristóbal de Las Casas, Palenque, Yajalón, Chenalhó, Las Margaritas, Copainalá.

Entre 2015 y 2016 habíamos experimentado dos cambios de dirección en el ICHEJA; del 2016 al 2018 habíamos estado trabajando con el director que durante tres años apoyó nuestra colaboración, sin embargo aunque se tenía un Convenio (el firmado para 2019-2021), este año que comenzaba implicaba el reto de mantener la continuidad con la nueva dirección que había asumido el cargo en la Institución estatal.

Una de las primeras acciones fue presentarnos con el nuevo director, compartir quién era DVV International, cuál era el proyecto que habíamos venido realizando los últimos años, contextualizando el enfoque para mejorar de la práctica educativa, por último, presentar la ruta de trabajo pensada para el 2019.

Los trabajos entre el equipo del DAGE y DVV International comenzaron en el mes de marzo, donde se presentaron las 4 líneas de trabajo que traería este año:

1. Ratificación del convenio entre la nueva administración del ICHEJA y DVV International.
2. Reuniones internas entre el equipo DAGE-DVV International para adecuación y construcción de 4 guías metodológicas del Modelo Indígena Bilingüe (nivel intermedio).
3. Diez talleres de formación con asesores/as (figuras solidarias).
4. Sistematización de la experiencia.

La segunda línea de acción se refería en concreto a realizar una evaluación más profunda sobre los trabajos realizados en el año anterior, es decir, revisar las dos guías de trabajo que se habían realizado con el nivel intermedio, así como el análisis del taller piloto realizado en el mes de noviembre de 2018. Con esas dos grandes actividades, lo que se pretendía era poner en práctica los temas y herramientas pedagógicas con asesoras y asesores.





En el mes de junio, las líneas de acción uno y tres se entremezclaron, por una parte, se programó el primer taller de formación dirigido a asesoras/es que tenían trabajos de formación en el nivel intermedio y, por otra, en el marco de estos talleres de formación se llevó a cabo la firma del convenio de ratificación 2019.

Para el primer taller con asesoras y asesores del nivel intermedio se tenía contemplada la asistencia de ciento diez personas de las cinco etnias, la sorpresa fue mayúscula cuando sólo asistieron treinta y ocho, trayendo con ello las interrogantes ¿qué pasó? ¿por qué no llegaron las personas? ¿en qué fallamos? Los talleres se llevaron a cabo, sin embargo, la poca asistencia nos hizo cuestionarnos sobre el trabajo que habíamos estado realizando.

"En 2019 empezamos el año medio tristes, pero contentos, se programaron los talleres y salimos otra vez a campo. Al taller que hicimos en la firma del convenio no llegaron muchas de las asesoras y asesores, ahí nos preguntamos qué había pasado. Hubo muchas versiones sobre esta ausencia, que no les había llegado la información, que habían faltado los recursos. Sentimos tristeza y decepción porque habíamos trabajado mucho para sacar esos talleres." (Martha, Equipo DAGE)

Lo que nos había pasado en este taller nos motivó a revisar-nos mucho. Pensamos por ejemplo que a lo mejor nos habíamos enfocado mucho a tener listas las guías de formación del nivel intermedio y habíamos dejado de ver otras cuestiones más inmediatas como es el diálogo con las coordinaciones de zona y regionales. Nos cuestionamos qué tanto conocían ellos y ellas nuestro trabajo, de qué manera estaba llegando la información y si es que no llegaba, qué lo estaba impidiendo. Fue entonces que hicimos un alto en la construcción de las guías para enfocarnos en una estrategia de reconocimiento y compartición del trabajo entre DVV International - DAGE, con las coordinaciones regionales y de zona, no sólo con quienes fungen como responsables directos (coordinadores), sino con todas las personas que hacen posible que el ICHEJA marche por buen camino (personal administrativo, organizadores de servicios educativos, personal de informática, técnicos docentes, aplicadores, etc.)

La primera iniciativa fue convocar a los tres responsables de las coordinaciones regionales (Altos, Costa y Centro), así como a las personas responsables de las nueve coordinaciones de zona que atienden la población indígena dentro del Instituto. El objetivo de esta reunión de trabajo fue la de vincularnos, presentarnos y ubicar qué tanto sabían de lo que veníamos haciendo con la PIE. Los principales temas que se trabajaron fueron los siguientes:



Perspectiva histórica de DVV International.

Antecedentes del proyecto vinculatorio entre DVV International e ICHEJA-DAGE 2016-2018

Situación actual del Proyecto Propuesta de Innovación Educativa (PIE) 2019-2021.

Proyección de trabajo del segundo semestre 2019 y acuerdos de trabajo.

Lo revisado en dicha reunión no sólo nos ayudó a compartir y propiciar los esfuerzos para el segundo semestre, también motivó a que las coordinaciones nos pidieran que se realizara una gira de trabajo en siete municipios para compartir todo este camino de tres años y poder concretar propuestas con mayor alcance.



Una propuesta final fue llevar a cabo una serie de talleres con Formadoras y Formadores Especializados Bilingües, retomando los temas y actividades que se habían realizado con la Formación Inicial; la idea central es que ellos y ellas pudieran replicar este tipo de formación con asesoras y asesores que no hubieran tenido un acercamiento con nuestro trabajo.

"...entonces se decidió convocar a una reunión con los coordinadores de zona y los jefes, ellos nos comentaron que en las reuniones destinadas a convocar a esas personas los asesores tampoco llegaban. Entonces se acordó que se iban a dar los talleres directamente en las sedes de las coordinaciones. Cada equipo tuvo su suerte, a una compañera le tocó ir a Copainalá y llegó un solo participante, en el caso de otra compañera sí llegaron todos los asesores. Con todo y las particularidades pudimos ver que sí había funcionado trabajar por sedes." (Equipo DAGE)

Nos fuimos de nuevo a los territorios y nos repartimos el trabajo entre todxs porque había muchas actividades paralelas, fue interesante porque fuimos equipos más pequeños haciendo más talleres informativos; la experiencia nos permitió hacernos responsables de lo que nos tocaba en cada espacio. Una de las sorpresas fue que, aunque llevábamos años haciendo esto (el proceso PIE), no era algo que se conociera mucho en nuestro propio Instituto, eso ya nos dio una pauta para ubicar que nos había faltado dirigirnos a otros actores para que la estrategia tuviera más impacto.

En general hubo buena respuesta de las personas, les gustaba la propuesta y querían que hubiera más espacios formativos en otros lugares y con otras personas. De esta gira surgió la iniciativa de activar el trabajo de nivel inicial, si bien habíamos trabajado antes (en el año 2016 y 2017) con asesores y asesoras, pensábamos que las y los formadores que están en niveles más arriba podían llegar a más personas; de ahí que comenzamos a tener talleres con ellas/os para que conocieran y vivenciaran la experiencia de la PIE. Al mismo tiempo seguimos dando los talleres con asesores del nivel intermedio.

En el equipo sentimos mucho ánimo con todo el trabajo, reflexionar de nuevo el nivel inicial nos hizo mirar hacia atrás, desentpolvarnos y repartirnos tareas para buscar lo que habíamos hecho desde hacía casi dos años antes. Haberlo hecho en tan poco tiempo hizo que nos diéramos cuenta del potencial que tenemos al tener iniciativas más allá de lo que te corresponde y compartir responsabilidad de ciertas cosas. Nos tocó planear logística, facilitar, evaluar e incluso hacer las relatorías de cada taller para compartir con las demás personas del equipo

"Por primera vez fuimos solo de a dos personas, había cosas al mismo tiempo; un mismo día por ejemplo había seis talleres con asesores... teníamos más responsabilidad y más apropiación de los temas, ya no se veía como este tema me gusta o este tema me toca, sino como este taller y grupo son nuestra responsabilidad." (Equipo DAGE)



Ya para este momento teníamos claro que debíamos plasmar por escrito nuestra propuesta para enriquecer tanto las guías del nivel inicial (que son cinco) como las de nivel intermedio (que son cuatro). Esto lo pensábamos como herramienta fundamental para diseminar todo el trabajo hecho e impactar a más personas. Nuestro trabajo era justamente recuperar la experiencia de las técnicas y dinámicas que habíamos creado e implementado en los talleres con el personal educativo desde el 2016, con la finalidad de nutrir las guías que el Instituto tiene.

Entre el equipo DAGE hicimos dos talleres para reajustar las guías de formación del nivel inicial, entonces nos dimos cuenta que tenemos grandes retos para poder escribir en español y plasmar toda nuestra experiencia, no siempre logramos transmitir por escrito todo lo que hemos vivido, así que sigue siendo una tarea pendiente terminar todas las guías.

Terminamos el 2019 con esa discusión y con tareas para seguir el 2020, superar el reto de la escritura y seguir el trabajo con el personal educativo. Aprendimos a fortalecer nuestro papel y compromiso al ampliar los actores con quienes compartimos la experiencia, también a asumir otras responsabilidades. Y por último echamos un vistazo a nuestra historia, a reconocer los pasos andados con todos sus tropiezos y sus dichas.



6 Nuestros aprendizajes, movimientos personales y colectivos



6. Nuestros aprendizajes, movimientos personales y colectivos

Ha sido muy bonito la gente con la que se ha venido caminado, siento que hemos sembrado raíces bien amarradas a la tierra y eso es algo muy importante. Fue ir redescubriendo la propia alfabetización con uno mismo, en cada momento descubrir la propia educación a lo largo de la vida. Eso es bien bonito cuando sucede. (Jesé R., DVV International)

Todo buen aprendizaje significa trastocarnos en lo personal y lo colectivo. Al observar en retrospectiva esta experiencia de cuatro años nos percatamos de nuestras transformaciones, de las capacidades que hemos desarrollado, de sentirnos con más confianza y mayor compromiso en la labor que hacemos desde el DAGE y DVV International; asimismo las reflexiones –individuales y colectivas, vinculadas a los contextos de los territorios por los que hemos andado, han significado transformaciones en distintos planos que no nos imaginábamos. Un aspecto central que ha propiciado estas transformaciones es haber construido una relación estrecha y de confianza, partiendo de las experiencias propias y compartiéndolas para desatar nuevos procesos creativos y autorreflexivos.

Las mujeres del DAGE sentimos que ya no somos las mismas de antes, para empezar, en los talleres no se participaba igual como hombres que como mujeres, nos sentíamos cohibidas de hablar y expresar nuestras opiniones. Ahora nos animamos a participar porque en los talleres con DVV International se ha manejado que es igual de importante compartir lo que pensamos y sentimos, y aunque no ha sido fácil lo hemos ido logrando poco a poco. El hecho de que este sea un proceso de formación constante es un aspecto que nos ha ayudado a tener mayor confianza en lo que hacemos, ya que vamos practicando en lo que hacemos cotidianamente

"Este tiempo que hemos trabajado como grupo nos ha permitido involucrarnos más y tener esa confianza en nosotras mismas, porque no es tan fácil pararse frente a grupo y ponerte a hablar, pero cuando el proceso se hace más continuo entonces uno va perdiendo ese miedo." (Marta G., DAGE)

"Sabemos que hoy hay un equipo en el DAGE que ha desarrollado un montón de capacidades, que tiene una reflexión desde otro lado sobre el trabajo educativo para personas jóvenes y adultas, y de su propia concepción como formadores y como acompañantes de procesos" (Juan Antonio, DVV International)

"Esta experiencia ha impactado de manera distinta a cada una de nosotras, en general notamos que la oportunidad de estar frente a grupo facilitando algún tema, nos empuja a superar nuestros temores, como puede ser trastabillar al hablar, o que no nos "demos a entender" porque no es nuestra lengua materna, que el cuerpo se paralice por lo que llaman "miedo escénico" o que no sepamos todas las respuestas." (Equipo DAGE)



Sabemos que los miedos y dudas seguirán allí porque son parte del proceso -no sólo el que estamos compartiendo, sino el proceso de vida-. Sin embargo, tenemos la confianza de irlos superando poco a poco; por lo que sentimos mayor responsabilidad sobre lo que queremos transmitir, y eso es un ejercicio constante de escuchar y expresar-nos en todos los espacios donde interactuamos, desde nuestra casa hasta en el trabajo:

"Noto cambios con la familia, de platicar lo que no me gusta y de escucharlos también, que no somos responsables de todas las cosas. De valorarme como mujer, de quien soy, a lo mejor es un reto muy personal." (Brígida G. DAGE)

Con relación a lo colectivo, en el trabajo que hacemos cotidianamente como DAGE, ha venido surgiendo un tipo de confianza que experimentamos quienes participamos en los talleres conjuntos con DVV International. Antes no nos acercábamos para pedirnos apoyo, nos encerrábamos en los asuntos particulares que cada quien tenía, sin darle mucha importancia al trabajo colectivo; ahora al venir trabajando bajo un esquema que promueve la colectividad, hemos empezado a relacionarnos y conocernos de otro modo. Tener que trabajar en equipo para sacar adelante el trabajo nos ha hecho ser menos individualistas. Vamos reconociendo en lo personal lo que nos falla, por ejemplo: que nos cuesta trabajo escuchar otras ideas, que nos gana la apatía, que decimos las cosas sin pensar y podemos lastimar a alguien, que nos cerramos para compartir. Hemos ido cambiando nuestra forma de relacionarnos, aunque reconocemos que por falta de costumbre aún nos cuesta trabajar en conjunto y tener mayor comunicación, ese es uno de nuestros mayores retos.

"Ha cambiado la comunicación, el reunirnos, el hablarnos, el compartir lo importante con los compañeros, anteriormente ni siquiera lo hacíamos, pero hasta ahora nuestro gran reto es el trabajo en equipo porque somos diferentes. Como en el Departamento estamos distribuidos por etnia, pasaba que decíamos sólo mi etnia, estos son mi gente y ya. De esta experiencia también aprendemos que hay que compartir para sacar adelante el trabajo en equipo." (Equipo DAGE)

En cuanto al trabajo que realizamos como formadoras y formadores, hemos cambiado mucho la dinámica de los talleres; antes impartíamos los temas con proyecciones de Power Point -y no es que las presentaciones en Power Point estén mal per se-, sino que la reflexión pasaba a un segundo lugar por darle mayor importancia a horas de proyección de letras y letras. Ahora nos atrevemos a hacer actividades de diversa índole como son: juegos, preguntas detonadoras, dinámicas reflexivas, sociodramas, mímica, entre otras; las cuales relacionamos con el tema que estemos revisando, dándonos cuenta que el juego y la diversión no están separadas de lo profundo y reflexivo que tiene la educación.

Propiciar espacios educativos de otra manera nos da mucho gusto, nos obliga a experimentar y explorar nuestra creatividad; a intentar hacer algo diferente cuando una actividad no funciona; también vamos perdiendo el miedo de improvisar cuando estamos ante situaciones que no esperamos:



"Yo tuve una experiencia en Yajalón, estábamos en una reunión con el personal de cada coordinación y en la mañanita nos dicen no tenemos máquina (laptop) ni tampoco cañón (materiales necesarios porque era una reunión de presentación del proyecto vinculatorio entre DVV-ICHEJA), en vez de decir ¡no puede ser!, ¡por qué no nos dijeron antes!, fuimos a conseguir algunos materiales (un papelón, 2 marcadores, un cartón, maskin, unas tijeras) y vámonos. Ese día aprendí que a veces lo que tienes programado o planificado puede no salir como te lo imaginabas, como puede ser no contar con los materiales con los que trabajarás, y no por eso el mundo se derrumbará. Quizás la vida está pidiendo de ti diversas formas de responder a situaciones "difíciles", que curiosamente tienen solución, si somos capaces de improvisar y darle vuelta de la mejor manera." (Equipo DAGE)

Respecto a los modos en que compartimos los talleres de formación con asesores y asesoras, la metodología vivencial que hemos venido construyendo como equipo DAGE-DVV International, y partiendo de la metodología del MEVyT, nos ha despertado un gusto por investigar, leer e ir haciendo propuestas referidas a los temas o actividades que vamos a desarrollar, para después ir compartiéndolas en el equipo y con las personas.

"Hay quienes le han agarrado más el gusto a hacerlo y hay a quienes nos cuesta más trabajo. Pensamos que somos una cadena, si vamos con interés de compartir los temas con las y los asesores que van a los talleres, lo reciben con mucho interés, como que se contagia ese interés, ese ánimo de seguir." (Equipo DAGE)

"Dicen las y los asesores que la forma de llevar los talleres es muy diferente ahora, ni sentís que el tiempo pasa por las actividades que se presentan de manera más dinámica, ya que se trabaja con el cuerpo, con las manos, recordando y reconociendo la experiencia que cada persona tiene. Nos felicitaron, dicen que en otros talleres les da sueño porque (...) quien se para frente al grupo se la pasa hable y hable (...). Ven un cambio, nos dicen que esta forma de trabajo puede animar mucho más a las y los educandos (personas jóvenes y adultas). Siempre les hemos dicho a las asesoras y asesores que aquí venimos a aprender todos y todas, nadie sabe más y venimos a compartir experiencias." (Equipo DAGE)

Asimismo, poder reflexionar en la propia lengua es algo que ha potenciado la dinámica de los talleres, tanto los que compartimos como equipo DAGE-DVV International, como los que compartimos con asesoras y asesores. Dialogar cualquier tema en cada una de las cinco lenguas que hablamos nos ha llevado por caminos que abren la mente y el corazón, dándonos una mirada más completa por donde andar en esta diversidad de la que formamos parte, lo cual no se queda solo en los talleres, sino que puede trascender al ámbito familiar.

"Este proceso también ha impactado en mi familia, como tengo una hija, antes hablábamos más en español, no le enseñaba el tseltal no le daba importancia a mi lengua, pero ahorita que hemos tenido reflexiones veo lo importante que es mi lengua." (Celia C., DAGE)



Otro aspecto que hemos venido cambiando de a poco, es la idea que se tiene de manera general -no solo en el trabajo que realizamos, sino en cualquier ámbito de la educación-, con pensar al educador experto, que parte de una lógica vertical, en donde hay quien lo sabe todo y por ende hay quienes lo ignoran todo. Con la dinámica educativa que trabajamos no se trata de ser una persona experta en alguna materia, tema o contenido, no se trata de dar una respuesta única e incuestionable, sino de que exista la posibilidad de opinar de manera diferente, partiendo de una relación de cercanía, que tiene que ver con el constante ejercicio de mostrarse de manera sincera con todas las personas desde una posición de igualdad, intentando aminorar las barreras jerárquicas que a veces nos ponemos representando una posición de poder.

Esta situación nos da más seguridad, el pensar y propiciar que como formadoras y formadores también tenemos derecho a dudar, a equivocarnos o a no saber de todos los temas, lo cual nos brinda la posibilidad de generar mucho más respuestas y preguntas en colectivo.

" Porque quizás no seamos los mejores amigos o no hayamos congeniado con las mismas ideas y tal vez más de uno de ustedes en algún momento de este viaje hubieran preferido estar haciendo otras cosas; sin embargo a la distancia cargo conmigo aquellos momentos en los que compartieron conmigo una taza de café, una plática en aquella urvan poco cómoda, un taco después de un día largo de taller, una sonrisa por el logro en colectivo que tuvimos, una lágrima porque en aquel instante las cosas no iban tan bien, un enojo por alguna cosa que no les pareció o que dije de mala manera. " (Carlos D., DVV International)

La transformación es un acto constante en la vida humana, nos pasa de muchas formas en diferentes momentos y siempre debería darnos la posibilidad de retornos, deconstruirnos y reconstruirnos para sentirnos más a gusto en la vida. Como dijo Galeano "Al fin y al cabo somos lo que hacemos para cambiar lo que somos", de ahí que seguimos andando el mundo en esa búsqueda de movernos y conmovernos, sintiendo y pensando que lo que sea que hagamos pueda contribuir a dignificar nuestras vidas y las de nuestros pueblos.

7 lo que nos
posibilitó
caminar
juntos y juntas:
reconociendo el
lugar común



7. Lo que nos posibilitó caminar juntos y juntas: reconociendo el lugar común.

Al ir rememorando el camino andado junto con las personas que han sido parte de este proceso durante estos años de vinculación, el cuerpo y el corazón se aceleran, los pensamientos se mezclan en el pasado, el presente y el futuro. Lo que empezó como un sueño de poder llevar a cabo un trabajo de colaboración entre un instituto gubernamental de educación y un instituto de cooperación, se ha convertido en un espacio vivo que nos inspira y nos invita a seguir creando.

Nos conocimos, aprendimos a reconocernos, y a ubicar fortalezas y debilidades para ir definiendo nuestro papel en este proceso de vinculación. Dicho reconocimiento sólo es posible si se construye la cotidianidad del encuentro, esos espacios comunes de talleres, seminarios y reuniones, donde se gestan las relaciones de trabajo y se crean las complicidades en medio de la diversidad que somos.

Asimismo, el trabajo compartido ha generado sinergias que han permitido diseñar estrategias y apuestas de futuro, donde la experiencia de los pueblos y comunidades con las que compartimos la escucha y la palabra han sido el eje rector de lo que hacemos.

En este sentido, algunos de los aspectos que consideramos han posibilitado el trabajo común son los siguientes:



La disposición y seguimiento que en todo momento han mostrado las autoridades del INEA, en particular la dirección académica, con relación a los trabajos y procesos educativos que se realizan entre INEA, ICHEJA y DVV International.



El involucramiento y seguimiento que, desde el inicio del Proyecto Derecho EPJA (2014-2016) y la posterior Propuesta de Innovación Educativa (PIE) (2017-actualmente), han tenido tanto el INEA, como la dirección general del ICHEJA, el Departamento de Atención a Grupos Étnicos DAGE y DVV International.



El constante acompañamiento de la oficina regional de DVV International en México, el INEA, ICHEJA y DAGE para propiciar espacios de diálogo, debate y reflexión.



La confianza generada por los actores implicados directamente en el proceso, quienes en todo momento han buscado las vías para asegurar la continuidad y seguimiento del proyecto, ya sea en términos administrativos, monetarios, pedagógicos, entre otros; lo cual ha permitido accionar, crear y construir desde el territorio.



La firma de distintos convenios de colaboración en territorio chiapaneco entre el ICHEJA y DVV International: Convenio de colaboración 2016–2018; Convenio específico de colaboración 2017; Convenio de Colaboración 2019–2021; Convenio específico de cooperación 2019.

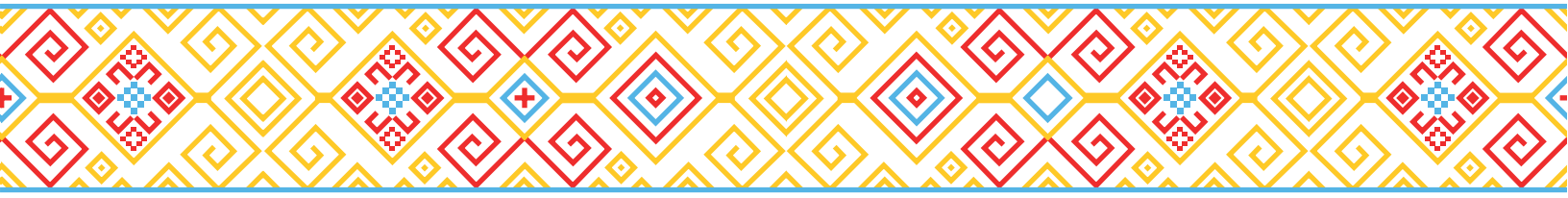
Como equipo DAGE-DVV (como nos gusta llamarnos en la intimidad de la confianza), hemos transitado muchos caminos y lugares, también hemos dialogado con personas que tienen modos de pensar y entender el mundo de diversas maneras, pero siempre partiendo de un punto en común: el quehacer que cada persona tenemos con relación a la EPJA.

En ese sentido, hemos hecho el constante intento de que nuestros encuentros DAGE-DVV International sean un lugar común, donde la palabra de todos y todas es tomada en cuenta, donde la escucha trata de ser paciente al poner en off nuestra voz, para que los oídos, mente y corazón se vayan nutriendo de lo que otros y otras están diciendo; lo cual es una premisa ético política que creemos aporta a construir comunidades igualitarias y justas.



Este “lugar común” que venimos intentando en cada reunión, lo llevamos a los talleres de formación como una apuesta que quiere poner énfasis a los modos y formas de relacionarnos y de hacer comunidad; esta idea ha sido el acuerdo no escrito, pero con mucho fundamento, que ha guiado históricamente a los pueblos indígenas de los que formamos parte, para tratar de ser y hacer un mundo mejor. Por lo que, queremos compartir algunos puntos que consideramos han ayudado a construir este lugar común:

- 
-  La importancia de hacer desde lo colectivo, lo cual se dio desde el primer acercamiento que tuvimos, dialogando para construir y aprender, donde todos y todas estaríamos involucradas siendo sujetas/os activas/os del proceso.
 -  El cuidado permanente de ir haciendo un equipo de trabajo entre el DAGE y DVV International, partiendo del respeto mutuo y la confianza, lo cual nos coloca en condiciones de igualdad.
 -  El constante aprendizaje del derecho a equivocarnos, lo que nos ha ayudado a crecer e ir potenciando otras habilidades; el atrevimiento como motor del cambio, atrevernos a decir nuestra palabra, a crear, a imaginar, a compartir.
 -  La importancia de construir espacios donde podamos sentirnos a gusto, disfrutando, jugando, riendo, celebrando.
 -  El reconocimiento de las debilidades que tenemos como equipo para disminuirlas, así como valorar mucho más las fortalezas que tenemos para potenciarlas en lo individual y lo colectivo.
 -  La disposición e interés que han mostrado las personas asesoras, formadoras, alfabetizadoras, en los distintos espacios donde nos hemos encontrado para revisar la propia práctica educativa, relacionada con la EPJA en Chiapas.
 -  Revalorar la importancia que tienen nuestras lenguas indígenas, ya que en ellas se encuentra parte de la sabiduría del mundo; por lo que, promoverlas, escribirlas y compartirlas es nuestra alegría, pero también nuestra responsabilidad.
 -  El respeto a nuestros silencios, los cuales muchas veces dicen más que las palabras, y preguntarnos, esos silencios qué nos están diciendo.
 -  La reafirmación constante de que la experiencia de vida es fuente de aprendizaje, todos y todas tenemos algo que aprender y algo que enseñar.
 -  Seguir sorprendiéndonos, el gusto por la sorpresa y el descubrimiento cotidiano.
 -  Aprender y valorizar las diferencias; aprovechar la potencia que nos da la diversidad para construir.



8 Nuestras apuestas de futuro



8. Nuestras apuestas de futuro

Sabemos que el camino andado, si bien nos ha enseñado y dado mucho, no está acabado y no tiene por qué estarlo, ya que como nos dice Benedetti, cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, cambiaron todas las preguntas. Y en ese sentido, los caminos que hemos transitado han sido posibles gracias a todo lo que sí existió y que compartimos anteriormente, es decir, gracias a voluntades, disposición, apertura, ímpetu, experiencia y cariño.

Sin embargo lo que queremos seguir haciendo exige de nosotros y nosotras estar con los ojos, oídos, mentes y corazones muy abiertos para reconocer no sólo aquello que nos da satisfacción, sino también para ubicar lo que nos hizo falta hacer o mejorar, y que nos significan ahora mismo posibilidades y retos para el futuro.

Nuestros principales retos:

-  Dimensionar que los procesos se dan paso a paso, porque las estructuras sociales e institucionales encarnadas en lo personal y en las formas de relacionarnos son profundas y no se pueden cambiar fácil y rápidamente.
-  Seguir propiciando espacios para juntarnos, expresarnos y reflexionar lo que mueve y conmueve en nuestro andar, esto independientemente de los talleres y reuniones en el marco del trabajo vinculatorio. Generar estos momentos exige de nosotros y nosotras un gran compromiso.
-  Ser conscientes que las desigualdades de género impactan en nuestra forma de participar, de ser, de actuar -ya que en la vida nos atraviesan diversas opresiones-, para lo cual necesitamos trabajar el enfoque de género con más fuerza.
-  Reflexionar y cuestionar estructuras racistas en las relaciones sociales para cambiar el pensamiento, y continuar en el rumbo de dignificar a los pueblos indígenas, con la posibilidad de enunciar y nombrar la experiencia de vida desde su lengua.
-  Mejorar nuestras estrategias para fortalecer la comunicación y trabajo en equipo, lo que implica la constante revisión de las relaciones de poder y las individualidades.
-  Tener más iniciativa para investigar, proponer, crear, promover nuevas ideas y reflexiones. Seguir apropiándonos de la posibilidad que nos da el atrevimiento y no tener miedo a equivocarnos.
-  Tener más humildad para reconocer errores y aciertos nuestros y de las demás personas.
-  Fortalecer la habilidad de la escritura, tener talleres específicos de escritura creativa que contribuyan a mejorar nuestra práctica.



Producir y difundir más materiales escritos que sean fruto del trabajo conjunto; que estos materiales aporten a otras personas que quieran mejorar su práctica educativa.



Que lo que hacemos llegue cada vez a más personas jóvenes y adultas, y que contribuya a que puedan ejercer dignamente su derecho a la educación.



¿Qué recomendaciones harías a otros equipos que quisiera empezar una experiencia similar en otro estado o en otra institución?

Aunque sabemos que cada proceso es único, hemos querido aventurarnos a realizar una serie de recomendaciones que queremos compartir con quien pueda llegar a leer-nos en este documento, no con el afán de sentirnos las y los expertos de algo, sino como forma de seguir dialogando con otras personas que se encuentran en reflexiones similares o que quieran andar caminos como el nuestro.



Escuchar-nos: escuchar al otro y a la otra, pero también escuchar-me como persona.



Conocer-nos: conocer al otro y a la otra, pero también conocer-me como persona.



Disponer-nos a generar ambientes de trabajo más colectivos, sin perder de vista el aporte individual de cada quien.



Generar ambientes de confianza y que sean disfrutables.



Responsabilidad de las acciones en lo individual y en lo colectivo.



Pasión, interés y voluntad de transformar.



Creer en nosotros y nosotras mismas.



Aatrever-nos a ser y a hacer.



Apropiar-nos del trabajo que se va generando en el proceso, ya que las personas somos quienes le damos fuerza y sustento.



Atreverse a cometer errores y superarlos.



Reflexionar constantemente sobre nuestra práctica educativa, partiendo de preguntarnos por qué hacemos lo que hacemos.



Contextualizar los trabajos y aportes que se quieren realizar, pensando siempre en las personas con las que trabajamos o queremos trabajar.



Reafirmar continuamente que lo que hacemos importa, y contribuye a garantizar derechos humanos y a dignificar a las personas.

Nuestra palabra sobre la educación que soñamos para las personas de nuestros pueblos:

Al acabar nuestro taller de sistematización escribimos nuestros sueños; son ideas, son palabras, son sobre todo esto que nos mantiene caminando y que nos da ánimos para cambiar y construir.

Me gustaría que la educación se basara más en el aprendizaje de todas y todos, y no solamente en metas y números.

Una educación que realmente valore la lengua que se habla en los pueblos indígenas, para que dialogue con aquellas personas que no hablan alguna lengua, lo cual permita una resignificación de los diversos modos de entender la vida.

Que los contenidos surjan de las necesidades cotidianas de las personas y les permita escribir y leer su mundo.

Sueño una educación donde se vea reflejada la cultura, los saberes y cosmovisiones; qué hacen, cómo viven, qué aspiraciones tienen, cómo resuelven sus problemas, qué piensan de la vida... y después de esto me imagino un modelo educativo que permita despertar a mi pueblo para valorar lo que saben y hacen. Una educación para y con ellos.

Que las personas que se involucran en procesos educativos tengan herramientas básicas que les ayuden a mejorar su propia práctica educativa.

Sueño con que la educación de la personas jóvenes y adultas no se quede solamente en aprender a leer y escribir, sino que vaya más allá.

Sueño una educación que nos permita sentirnos mejor en la vida, mejor en nuestras relaciones



Nuestros compromisos personales para construir esos sueños:

“Para lograr el sueño es importante que como equipo sigamos aprendiendo a trabajar en colectivo, valorar la presencia e ideas del otro, soñar entre todos y todas un mundo más justo y participativo, para que en la medida de nuestras acciones y posibilidades se vaya haciendo realidad.” (Equipo DAGE)

- Compartir experiencias.
- Apoyo para los compañeros y compañeras de las distintas coordinaciones de zona.
- Ser responsable para cumplir los sueños individuales y colectivos
- Poner mi granito de arena, entregarme con interés y voluntad al trabajo.
- Seguir luchando contra nuestras limitantes.
- Seguir aprendiendo y creando conciencia.
- Aportar lo que esté a nuestro alcance.
- Apoyar en la generación de materiales que ayuden a tener otras estrategias de enseñanza-aprendizaje.
- Seguir preparándome como facilitadora y tener la voluntad de querer hacer las cosas.
- Hacer el trabajo con amor.

9 En el camino
andamos





9. En el camino andamos

Sin lugar a duda la experiencia compartida nos seguirá dando luces sobre el camino trazado y lo que nos falta por recorrer. Hemos aprendido que los procesos educativos transformadores deben necesariamente dignificar a las personas desde su origen, cultura, memoria y experiencias, por lo que tendrían que provenir de espacios formativos basados en los mismos principios. Ahora bien, aunque los programas educativos diseñados a nivel nacional para la educación de personas jóvenes y adultas son muy completos en su contenido y estén planeados con dedicación, la apropiación y aprendizaje de los mismos requiere a su vez del diseño de procesos orientados a recuperar principios y valores fundamentales como: el reconocimiento de las capacidades de las personas para aportar desde su experiencia y conocimiento acumulado; la creación de espacios de trabajo que propicien el compañerismo y colaboración en equipo; la perspectiva de género e intercultural, y dinámicas de participación más democráticas donde realmente se aprecie las palabra de todas y todos.

Lograr esto puede parecer una tarea titánica ante la realidad compleja que vivimos, sin embargo, ejercicios como el nuestro, en un principio modestos, pueden desatar grandes impactos si mantienen la importancia de las personas en el centro y se apuesta por la colaboración entre instituciones de gobierno, sociedad civil y proyectos educativos alternativos. En nuestra experiencia, ha sido vital la visión y confianza de algunas personas en puestos clave que se han aventurado a hacer las cosas de manera distinta, también que la sociedad civil vea la potencialidad de los espacios gubernamentales para incidir en lo educativo; en conjunto se puede avanzar desde el reconocimiento de los trabajos previos con sus carencias y logros.

Además, tenemos certeza de que los programas educativos, aunque sean implementados a nivel nacional, requieren ser adaptados e incluso recreados en función de los contextos locales. En nuestro caso, nuestra pertenencia a las culturas indígenas locales ha sido nuestra guía más fiel; quienes venimos de los propios pueblos indígenas tenemos esta capacidad en potencia no sólo para adaptar los programas sino crear procesos educativos que realmente aporten herramientas para la vida, que nos hagan crecer y creer en nuestros propios conocimientos como pueblos.

Finalmente es importante expresar que seguimos creyendo que la educación formal es uno de los derechos humanos que nos posibilita ejercer otras libertades y acceder a ciertas formas de justicia; la educación no es fin, sino medio para cuestionarse el mundo, para recuperar viejos sentidos de la vida cotidiana y crear nuevos, para resignificar lo que sentipensamos, para imaginar lo que queremos cambiar y generar estrategias para hacerlo. La educación para y con personas jóvenes y adultas es una esperanza, porque nos debe invitar a la reflexión continua de por qué y para qué la educación, y justamente debe ayudarnos en mucho la vieja respuesta de educación para habitar dignamente el mundo a lo largo, ancho y profundo de la vida.

